

## Esperando a que llegue el mestizaje

Ana Velasco Unzueta

Working paper  
Marzo, 2012

## Resumen

El objetivo de este estudio es el de analizar la influencia del discurso político en la construcción de las identidades raciales en la ciudad de La Paz. Dicho análisis se enfoca en el debate generado alrededor de la aprobación de la Ley contra la Discriminación Racial y todo tipo de Discriminación, aprobada en Octubre del año 2010, como caso de estudio. Para analizar la influencia del discurso político en la construcción de las identidades raciales se realizó un análisis del discurso político reflejado en las emisiones televisivas de los días previos a la aprobación de la ya mencionada ley. Para levantar datos acerca de la manera bajo la cual se estaban construyendo las identidades raciales en la población y la influencia del discurso político en dichas construcciones, se realizaron grupos focales. El estudio concluye que si bien el discurso político influye fuertemente en las construcciones raciales en la ciudad de La Paz, las personas retan y cuestionan dicho discurso, apropiándose de las construcciones raciales que le dan sentido a su mundo social. El título de esta investigación fue inspirado por el libro de Javier Sanjines "Mestizaje upside-down" en el cual el autor explica que "El mestizaje nunca llega para los bolivianos". Esta idea es reflejada en esta investigación puesto que la principal conclusión de este trabajo reside en que la brecha entre el ideal del mestizaje y las expresiones concretas del mismo, es bastante grande.

**Palabras clave:** Mestizaje, Raza, Identidad, Ley contra la Discriminación Racial, Racismo

## Índice

Lista de Tablas

### **I. Introducción**

### **II. Marco Teórico**

A. El Problema de Investigación

B. El Estado del Arte

*Una breve historia de las relaciones raciales en las tierras altas de Bolivia*

*La presidencia de Evo Morales 2006 – 2010*

*Raza y etnicidad: Marco Conceptual*

*Escogiendo un enfoque construccionista*

*¿Cuál es el rol del discurso político en la construcción de las identidades raciales?*

### **III. Resultados**

A. Resultados en el análisis de discurso

B. Los datos

*Asignación y afirmación en el discurso político*

*¿Cómo se ve cada grupo a sí mismo?*

*Percepciones sobre “el Otro”*

*Creación de fronteras y significados en el discurso político*

*¿Qué cree cada grupo que el otro piensa sobre ellos?*

*¿Cuán gruesas o delgadas deben ser nuestras identidades?*

C. Grupos Focales

*Grupo en contra de la ley*

*Dinámicas de asignación y afirmación*

*Creación de fronteras y significados*

*Amplitud*

*Grupo a favor de la ley*

*Dinámicas de asignación y afirmación*

*Creación de fronteras y significados*

*Amplitud*

## **V. Discusión**

A. El Discurso Político

B. Los Grupos Focales

*Asignación y afirmación*

*Amplitud*

*Creación de fronteras y significados*

## **VI. Conclusiones**

## **VII. Bibliografía**

## Lista de Tablas

- Tabla 1
- Tabla 2
- Tabla 3
- Tabla 4
- Tabla 5
- Tabla 6
- Tabla 7
- Tabla 8
- Tabla 9
- Tabla 10
- Tabla 11

## **I. Introducción**

Desde que Evo Morales subió al poder por primera vez en el año 2005, los temas de raza, racismo y etnicidad han cobrado un rol fundamental en el discurso político boliviano. Por otra parte, la recientemente promulgada Ley contra del Racismo y todo tipo de Discriminación nos ha hecho reflexionar acerca de la naturaleza de las relaciones raciales en Bolivia hoy por hoy. Todo esto hace que las identidades étnicas y raciales estén siendo repensadas, construidas y reevaluadas en un contexto donde, entre otros factores, el discurso político sobre lo racial y lo étnico es fuerte y omnipresente.

El objetivo de esta investigación es el de analizar la construcción de las identidades y fronteras raciales en la ciudad de La Paz, tanto en la esfera pública como en la privada. Para cumplir con dicho objetivo se ha realizado un análisis sobre el discurso político generado alrededor de la aprobación de la ley 045, Ley Contra la Discriminación Racial y todo tipo de Discriminación, y también se han llevado a cabo diferentes grupos focales. Es así que los objetivos de este trabajo están resumidos en la siguiente pregunta de investigación: *¿Cómo se están construyendo las identidades raciales en la ciudad de La Paz, tanto en la esfera pública como en la privada?*

En este caso, la pregunta de investigación propone dos elementos que deben ser tratados con métodos diferentes. Por un lado, es necesario hacer un análisis del discurso político para analizar qué tipo de elementos están siendo utilizados para asignar y afirmar identidades raciales; y por otro lado, es necesario investigar cuáles son las concepciones que tiene la gente sobre las propias identidades y las identidades de otros. Reconociendo ambos elementos, dos métodos han sido escogidos: análisis cualitativo del discurso y grupos focales. Finalmente, y respondiendo a preocupaciones sobre la validez, la introducción de un tercer método cuantitativo es aconsejable para terminar de triangular los métodos. Así, los elementos más importantes que se recojan en el análisis del discurso y en los grupos focales serían llevados a una encuesta, dónde se podría comprobar cuánta gente comparte las mismas ideas y conclusiones expuestas en este trabajo. Lastimosamente por falta de recursos y de tiempo, no fue posible llevar a cabo esta última etapa. De todas maneras es importante indicar que es altamente recomendable completar esta

investigación con ese tercer elemento, el cual ayudaría a llevar los resultados de la investigación de vuelta a las personas y resolvería algunos temas de validez.

La combinación de estos dos métodos: grupos focales y análisis de discurso es particularmente útil para estudiar la construcción de identidades. Krzyzanowski (2008) da algunos ejemplos sobre cómo los grupos focales pueden ser útiles para recoger construcciones de distintas identidades, y al mismo tiempo, cómo los resultados de dichos grupos focales pueden ser enriquecidos con el análisis de las construcciones identitarias en la esfera pública, especialmente con el análisis del lenguaje político. Krzyzanowski dice: '(...) a través de los grupos focales, uno puede descubrir la manera en la que el discurso político influencia (y cambia) puntos de vista individuales sobre temas como política y sociedad' (2008, p. 169 *mi traducción*)

Por otra parte, este estudio está basado en el enfoque teórico denominado "constructivismo" el cual ve a las identidades étnicas y raciales como construcciones sociales, cuya construcción se encuentra influenciada tanto por las diferentes circunstancias que cada grupo social afronta, así como las propias decisiones activas de los miembros de cada grupo.

El título de esta investigación ha sido inspirado por un pasaje del libro de Javier Sanjinés (2004) "El espejismo del Mestizaje" en el cual el autor concluye que "*el mestizaje nunca llega para los bolivianos*" (p. 184). Esta misma idea fue recogida por esta investigación, donde aquella anulación del conflicto étnico que prometió alguna vez el discurso del mestizaje no termina de llegar. Todos somos lo mismo, pero a la vez estamos intensamente enfrentados los unos con los otros.

En el mejor de los casos, el mestizaje en Bolivia es una identidad simbólica y en el peor, simplemente no es una identidad étnica. Se podría considerar una identidad simbólica reconociendo que el discurso del mestizaje ha tenido un impacto importante en la forma como se auto-identifican las personas hoy por hoy. En ese sentido, Zabaleta Reyless (2008) tiene razón al decir que la gente no se identifica con algo que le es completamente ajeno (p. 60) y que sí existen personas que consideran que la categoría de mestizo los identifica es porque en algún nivel, esta categoría es satisfactoria para ellos. Sin embargo, no existe ningún tipo de participación en la

identidad mestiza, la gente no se moviliza alrededor de esta identidad por más que se sientan mestizos y que otros lo vean como tales.

El siguiente trabajo se estructurará de la siguiente manera: comenzaremos ofreciendo el soporte teórico de este trabajo el cual se dividirá en dos partes; una abordará la dimensión histórica de las relaciones raciales en Bolivia y la segunda presentará el sustento teórico para la construcción de las identidades étnicas y raciales y de su ligazón con el discurso político. Posteriormente se presentarán los datos recabados en los grupos focales y en el análisis de discurso, para proseguir a discutirlos en un siguiente capítulo. El trabajo concluirá con las conclusiones del caso.



## II. Marco Teórico

### **A. El problema de Investigación**

Actualmente Bolivia está enfrentando un momento clave en su historia. La elección del primer presidente indígena se ha convertido en un momento fundamental para las relaciones raciales de país y el debate sobre raza y racismo se ha fortalecido. Las jerarquías raciales y sociales de Bolivia han sufrido cambios importantes los cuales se han visto reflejados principalmente en la arena política; sin embargo, los impactos de dichos cambios no han sido aún estudiados con profundidad.

Aquellos interesados en el tema de raza y racismo en Bolivia se han concentrado fundamentalmente en el estudio del fenómeno del racismo como tal (Defensor del Pueblo & Universidad Cordillera 2008; Defensor del Pueblo & Universidad Cordillera 2009; Iño Daza, 2008; Ari 2007; Pérez-Ruiz 1999) Existen también estudios bastante interesantes sobre la construcción de las identidades raciales previos a la presidencia de Evo Morales (Abercrombie 1991; Démelas 1979). Sin embargo, son escasos<sup>1</sup> los estudios acerca de la influencia de los últimos hechos políticos en la manera bajo la cual las identidades raciales están siendo construidas. Esta falta de investigación en el tema ha llevado a que el debate sobre raza y racismo se esté dando en la ausencia de nociones claras acerca de raza, etnicidad y racismo.

En Bolivia la política está adquiriendo, cada vez con más fuerza, un carácter racial. Loayza (2010, p. 20) indica que 'Claramente, la tensión racial - antes latente en las relaciones sociales- ha saltado a las esferas políticas'. Dichas tensiones raciales, como tanto se ha repetido en otros trabajos, tienen sus raíces en la colonia y han sobrevivido hasta nuestros días tomando varias formas distintas. La ola de violencia racial (especialmente, pero no únicamente, desde los años 2005 al 2008) ha jugado un rol fundamental en la construcción de las fronteras raciales; y aunque el elemento racial ha estado siempre presente en la historia de las relaciones sociales del país, su influencia en la esfera política ha sido particularmente fuerte en los últimos años.

---

<sup>1</sup> Una importante excepción es el trabajo de (Loayza, 2010)

Por lo tanto, el estudio de la influencia de los últimos eventos políticos en la naturaleza de las relaciones raciales bolivianas se ha convertido en una tarea obligatoria. El lenguaje y las acciones del Estado tienen un impacto profundo en los elementos elegidos por la población para construir las diferentes categorías raciales y étnicas utilizadas en la actualidad. Esto puede verse principalmente en las categorizaciones promovidas por el Estado a través del sistema legal. En este estudio, la “Ley en Contra de la Discriminación Racial y todo Tipo de Discriminación” va a ser utilizada como ejemplo para ilustrar dicho punto; donde el lenguaje utilizado en la ley y utilizado por políticos y ciudadanos en el debate acerca de dicha ley, pueden ser útiles para entender no sólo los elementos que están siendo utilizados para construir las diferentes fronteras raciales, pero también la naturaleza de las mismas relaciones raciales.

## **B. Estado del Arte**

Comenzaremos este capítulo con un resumen acerca de la historia de las relaciones raciales en Bolivia, el cual ayudará a contextualizar el rol de Evo Morales en dicha historia así como la presentación de algunos argumentos, según el criterio del autor, acerca de por qué es interesante estudiar a la ciudad de La Paz en este contexto. Posteriormente, los conceptos de raza y etnicidad serán explicados así como una explicación acerca de por qué se ha escogido un enfoque construccionista para este estudio. Finalmente, la relación entre el discurso político y el proceso de construcción identitaria será explicada a la luz del enfoque teórico escogido, para poder ofrecer el vínculo entre ambos conceptos que hace posible esta investigación.

### *Una breve historia de las relaciones raciales en las tierras altas de Bolivia*

La zona conocida hoy en día como Bolivia ha sido, y continúa siendo, habitada por un número diferente de grupos étnicos. Principalmente en el área donde la ciudad de La Paz puede ser encontrada hoy en día, así como sus alrededores, las diferentes culturas andinas representan la principal influencia cultural de la región. La cultura Tiahuanaco es particularmente especial para la zona de La Paz, principalmente por la importancia arqueológica y el impacto cultural que ésta ha tenido en la zona. Sin embargo, son las culturas Aymará y Quechua las que mayor impacto han tenido en la región. Por su parte, los Aymarás se organizaron alrededor

de un sistema político-económico altamente complejo que los ayudarían a ser lo suficientemente poderosos como para dominar la región hasta el siglo XIV. Los Quechuas, mejor conocidos como los Incas, competirían contra los Aymarás por el dominio de la región y terminarían vencidos y conquistados. Sin embargo, la victoria de los Incas no alteraría significativamente la organización política y social de los Aymarás, cuya relación con los Incas consistiría principalmente en el pago de un tributo y en el cumplimiento de ciertas obligaciones laborales (Klein 1982). El Imperio Incaico se constituyó en la organización estatal más grande y poderosa de la región. Con una población de alrededor de 3 millones de habitantes, se trataría de una sociedad altamente compleja, diversa y plurilingüe, constituida por un tercio de Aymarás.

Esta es la sociedad que los Españoles encontraron al momento de la conquista. El encuentro entre europeos y americanos cambiaría por completo la cosmovisión de ambos. En el caso español, el nuevo continente desafiaba completamente las concepciones de los españoles:

América no encajaba con la visión de mundo de la Europa moderna y cristiana, dado que se encontraba completamente fuera de la tradición cultural mediterránea y de sus percepciones sobre las sub-culturas cristianas. La Biblia no mencionaba a América, y sus indias nunca habían escuchado hablar ni de Cristo, ni de las antiguas religiones de Eurasia. (Klein 1982, p. 27 *mi traducción*)

América se convirtió en una enorme fuente de riqueza para los españoles; sin embargo, solo aquellos españoles que se encontraban en los estratos sociales más bajos de su sociedad se animarían a embarcarse en tan peligroso viaje por la búsqueda de fortuna. Es así que todos aquellos hombres que viajaron a América experimentaron un mejoramiento dramático de su status social, ya que en estas tierras recientemente conquistadas, no existía ninguna clase social más alta con la cual competir. De haber vuelto, se les hubiera hecho prácticamente imposible mantener dicho status social, puesto que el sistema social era mucho más rígido en España; por lo que se quedaron en América y conformaron una nueva y sólida clase social conocida como los criollos, una clase dominante mucho más elástica que su equivalente en España, puesto que miraban con buenos ojos la mezcla con los nativos. Esto puede verse en el hecho de que, si bien era una clase bastante rígida, no era raro que se valgan de alianzas matrimoniales u otras vías extraoficiales para hacerse de

recursos o tierras (Klein 1982). Dichas mezclas y alianzas matrimoniales llevarían a la creación de un nuevo grupo racial: *los cholos*, que eran los hijos de criollos con indígenas o esclavos negros. Después de que la población indígena sufriera una dramática declinación demográfica, producto de las enfermedades traídas por los españoles y de la explotación laboral de la cual eran víctimas, *los cholos* remplazarían a los indígenas, adquiriendo su mismo status social.

A pesar de esto, los españoles continuarían ejerciendo su poder y control sobre los indígenas, lo cual puede ser evidenciado en las distintas categorías raciales y culturales construidas por los mismos españoles, las cuales situaban a los indígenas en el estrato más bajo de la sociedad. Los españoles calificarían a toda la población nativa como indios, sin tomar en cuenta las diferencias internas existentes; además se los calificaría como inferiores debido a su condición racial y cultural. Los españoles, así como los Incas, permitirían a los campesinos indígenas mantener sus tierras, reconocerían su nobleza así como ciertas instituciones sociales y políticas. Sin embargo, los bienes y servicios que otrora fueron recolectados por el imperio Inca, irían a parar ahora a manos españolas.

El sistema colonial español estaba basado en la explotación de los recursos y la mano de obra local; pero dicho sistema consistía también en la continuación del sistema político y social preexistente. Este era el panorama hasta la mitad del siglo XVI, cuando las reformas de Toledo reorganizaron por completo las bases de la organización política, social y económica de la vida andina. Algunas instituciones políticas y líderes pre-coloniales continuaron siendo reconocidos por la corona, pero la reorganización de nuevos asentamientos urbanos creados por las reformas de Toledo ya no coincidía con las divisiones étnicas preexistentes.

Por otro lado, aunque la sociedad indígena constaba con una jerarquía social la cual fue reconocida por la corona, esta jerarquía está regida por un sistema que no permitía a ningún otro miembro de la comunidad indígena acumular riqueza; de tal manera que en estas comunidades los miembros podían ser socialmente diversos, pero económicamente iguales (Klein 1982). Esta igualdad económica no existía entre indígenas y criollos, siendo este un factor más que reforzaría las fronteras entre grupos sociales.

La conquista no alcanzó su máxima potencia en el área andina de Bolivia hasta que se descubrió Potosí, la ciudad con las minas de plata más ricas de la región. Prácticamente todas las ciudades occidentales de Bolivia se han fundado alrededor del impacto económico que Potosí tuvo en tiempos coloniales; es así que La Paz, por ejemplo, fue fundada en el corazón de la región Aymará y se convirtió en un importante centro comercial y de despacho para productos agrícolas y para la plata de Potosí. Las Reformas de Toledo, han tenido un fuerte impacto en particular en las zonas mineras, donde se instaló un sistema de trabajos forzados para el Indígena, la mita, con sueldos muy bajos, para asegurar la continuación de la explotación minera (Klein 1982).

El hombre indígena se convertiría en la base de la economía; este no sólo contribuiría con su trabajo de bajo sueldo que haría que la industria minera sea más rentable para la corona española, sino que también contribuiría pagando impuestos: impuestos por la tenencia de tierra, impuestos por su trabajo en las minas y también impuestos a la iglesia católica. Con el tiempo este sistema impositivo golpearía muy fuerte al indígena provocando que varios de ellos abandonen su estatus de “nativo”, estatus que les permitía ser dueños de sus tierras. Esto llevó a la creación de una importante clase campesina que habría abandonado su derecho a la tenencia de tierras. Con el tiempo, la corona española decidiría cobrar impuestos a todos los indígenas, independientemente de si tuvieran tierras o no. Las tierras que estos campesinos dejarían atrás serían compradas por los criollos, quienes contratarían a sus antiguos dueños para trabajar en ellas.

El matrimonio era una de las pocas estrategias que tenía un campesino para poder volver a ser dueño de la tierra. Aquellos que no acudían a esta estrategia, abandonaban el área rural por completo y se mudaban a los pueblos españoles, donde tenían que cambiar su vestimenta y aprender a hablar en español. Aquí se puede observar un fenómeno bastante interesante: aun cuando estos indígenas no eran el producto de un mestizaje biológico, es decir no eran hijos de criollos, eran considerados *cholos* también. Desde ese entonces, hasta el día de hoy, la palabra *cholo* es utilizada para nombrar aquellas personas con una herencia biológica mestiza, pero también es utilizada para nombrar a aquellos campesinos, mestizos o no, que abandonaron el área rural y se trasladaron a las ciudades:

Las designaciones como cholo, indio, blanco perdieron rápidamente su significado biológico y se convirtieron en términos culturales o de casta social determinados por externalidades sociales tales como el habla, la vestimenta, y los consumos de comida. (Klein 1982, p. 54 *mi traducción*)

La conquista religiosa también tuvo un efecto parcial. Las creencias católicas se dispersaron rápidamente pero esto no implicó la desaparición total de las creencias indígenas, las cuales eran aceptadas por los españoles en tanto éstas no cuestionaran la legitimidad del cristianismo; y durante un largo período de tiempo, ambas religiones coexistieron juntas, lo que llevó a la creación de prácticas religiosas sincréticas que perduran hasta el día de hoy. Muchos sacerdotes católicos viajaron a América a convertir a los indígenas al catolicismo, y a pesar del hecho de que muchos sacerdotes defendían a los indígenas de abusos y maltratos, ellos también creían en la inferioridad de los indígenas; Francisco de Vitoria (1532), una importante figura religiosa española quien escribió sobre los indígenas y sus derechos en su trabajo *De Indis*, argumentaba lo siguiente:

... nadie como estos bárbaros, que realmente bien poco parece que disten de los animales brutos, totalmente inhábiles para gobernar, y sin duda que más les conviene ser regidos que regirse. (De Vitoria 1985 [1532], pp. 27-28).

La independencia de Bolivia trajo pocos cambios sociales para la población indígena porque los criollos, la nueva clase social dominante después de la independencia, mantuvieron la jerarquía social prácticamente intacta. La ciudadanía era otorgada solamente a hombres, con propiedad privada, que supieran leer y escribir y que eran católicos; lo que les robó cualquier oportunidad a los indígenas de obtener algún tipo de ciudadanía. Las creencias acerca de la supuesta inferioridad del indígena continuaron, en donde las formas de vida del grupo dominante eran consideradas como las únicas aceptables, y el practicarlas era la única oportunidad de los indígenas para ascender socialmente. Se pensaba entonces que 'Si el indio dejase su vestido, y su cabellera, y hablase el idioma que hablamos no sería ya cuestionable su progreso y amejoramiento' (Corral 1869, p. 69).

Estas diferencias culturales y sociales entre indígenas y no-indígenas fueron interpretadas por el Darwinismo social, que entró en boga al país a finales del Siglo XIX. Intelectuales como Gabriel René Moreno pensaban que el cerebro de un mestizo y el de un indígena eran "celularmente inferiores"; y por lo tanto, incapaces de concebir la libertad republicana, la democracia y el civismo. René Moreno afirma que

dichos cerebros pesan entre 5.7 a 10 libras menos que el cerebro de una persona blanca. (Rene Moreno 1960 [1885], p. 22) Él creía que un cerebro así de pequeño sólo podía pertenecer a una especie humana ya extinta; y que por lo tanto, indígenas y mestizos, también desaparecerían ante la fuerza de la raza blanca. Rene Moreno decía: 'Es como una amputación que duele, pero cura la gangrena y salva de la muerte' (Ídem)

La Guerra Civil de 1899 sería un evento clave para las relaciones raciales el país, que refleja la jerarquía social de la época y que muestra cómo funcionaba el Darwinismo social en aquel entonces. La Guerra Civil se trataba principalmente de un conflicto político entre los partidos liberal y conservador y que adquiriría un alto contenido racial. La alianza del partido liberal con un grupo aymará, liderado por Pablo Zárate Willka, sería la primera participación de los indígenas en la política nacional. Una guerra civil que, entre otras cosas, convertiría a La Paz en la capital de facto de Bolivia, también incluyó la masacre de varios estudiantes y soldados en manos de los grupos aymarás. Estos episodios son conocidos como la "Masacre de Mohoza" y la "Masacre de Ayo-Ayo". Un juicio enorme fue preparado para juzgar a los indígenas que participaron de estas masacres: 288 fueron juzgados, 101 detenidos fueron utilizados para estudios antropométricos realizados para determinar sus tendencias criminales, 32 fueron ejecutados, 22 murieron antes del juicio y su líder, Zárate Willka, fue asesinado mientras intentaba escapar.

La defensa de los indígenas fue preparada por Bautista Saavedra, quien se convertiría en presidente de Bolivia unos años después, y el texto resultante de dicha defensa es uno de los textos más representativos del Darwinismo social en Bolivia. En su defensa, Bautista Saavedra solo puede pedir clemencia para:

... una raza degradada como la aymará, que quien sabe está próxima a llegar a las últimas fases de su desaparición, no podrá jamás sobreponerse a una raza superior por mil títulos, y de la cual la separan siglos de siglos de civilización. (Saavedra 1902, p. 108)

Una serie de mitos y creencias comenzaron a expandirse alrededor de la "naturaleza" violenta de los indígenas; unos decían que ellos actuaron así sólo para satisfacer su sed de sangre; un producto natural por su eterno odio a la raza blanca, y eran por lo tanto, peligrosos y constituían una amenaza. En los documentos del juicio

pueden encontrarse algunas historias que muestran a los indígenas peleándose entre ellos para beber la sangre de sus víctimas, mientras discutían si esta era dulce o salada (Demélas 1979). Así se fortaleció la imagen de los indígenas como salvajes y criminales natos.

En 1927, portar un documento de identidad se convirtió en un requisito obligatorio para todos los hombres bolivianos. Esta identificación era otorgada a tres diferentes categorías de personas: La primera categoría incluía todos los profesionales, mercantes, trabajadores industriales y empleados gubernamentales; la segunda categoría incluía al resto de los bolivianos y la tercera categoría era para los indígenas. Los criterios utilizados para decidir quién pertenecía a qué categoría eran el color de piel y el denominado “aspecto social”. Se reconocían 20 diferentes colores de piel los cuales variaban desde blanco, blanco quemado, blanco tostado a moreno, moreno claro, moreno oscuro, negro, etc. Por otro lado el aspecto social podía ser descrito de tres maneras: bueno, mediocre, humilde e indígena (Loureiro 1999, pp. 2-4). Otras políticas similares pueden ser observadas a principios de siglo XX: Los indígenas tenían impedida la entrada a algunas partes de las ciudades, las mujeres de pollera no podían utilizar el tranvía y el presidente German Bush prohibió el traje de chola en 1937.

El Darwinismo social llegó a su cúspide, en parte, con el éxito de “Pueblo Enfermo” un ensayo de Alcides Arguedas, en el que el autor intenta establecer categorías raciales concretas y describirlas a profundidad. La novedad en “Pueblo Enfermo” es que Arguedas introduce otros elementos, diferentes a los ofrecidos por el determinismo biológico del Darwinismo social, para caracterizar a los diferentes grupos raciales.; por ejemplo, Arguedas discute el rol de la educación, del medio ambiente y el mestizaje como problema. Si bien Arguedas no niega o cuestiona dicho determinismo biológico, re-direcciona la mirada hacia temas más sociales y menos biológicos. Pero sobre todo, Arguedas no condena a la extinción a los indígenas porque los considera útiles como la mano trabajadora del país. Es a los *cholos* a los que Arguedas critica sin piedad (Arguedas 1999 [1909], PASSIM).

Por otro lado, otras voces utilizaron la idea del “mestizaje” para oponerse al determinismo biológico. Otros intelectuales defendían al indio, al mestizo y al cholo,



glorificándolos y mostrándolos como el futuro del país y del continente latinoamericano en general (Ari 2007). El más relevante de ellos es Franz Tamayo. Mientras otros discutían las maneras para mejorar la condición de la raza indígena, Tamayo se concentraba más en temas culturales:

Su teoría de que el Indio y su ambiente han interactuado históricamente para construir el alma de la nación se convirtió en la base de una perspectiva de raza que, separada del determinismo biológico, se negaba a concebir al indio como un bárbaro irredimible. (Sanjinés 2004, p. 63 *mi traducción*)

Tamayo abogaba por un ideal de mestizaje en el que el elemento indígena aportaba con su fuerza y con su voluntad moral y física; mientras que el elemento blanco contribuiría con su inteligencia. El resultado sería un mestizo ideal, una mezcla de fuerza y moral con inteligencia que podía constituirse en el alma de la nación (Sanjinés 2004).

La Revolución Nacional de 1952 fue otro momento clave para la población indígena. Algunos derechos les fueron concedidos, como el derecho al voto, y también con la Reforma Agraria mejoraron sus posibilidades de tenencia de tierras, bajo el slogan "la tierra es de quien la trabaja". El cambio más grande puede verse en que los indígenas por fin lograron acceder a un cierto tipo de ciudadanía. Hasta la primera mitad del siglo XX, el término "Indio" era utilizado para referirse a lo que se creía que era una raza inferior, y debido a esta carga negativa, se intentó reemplazarlo con el término de "boliviano", intentando reflejar el ideal de mestizo, donde el ciudadano boliviano ideal ya no era ni español, ni indígena. Con la Revolución Nacional, el gobierno intentó reemplazar el término de "Indio" o "Indígena" con el de campesino, arguyendo que dicho cambio 'contribuiría a su mejoramiento' (Abercrombie 1991). El líder de la Revolución Nacional, y presidente de Bolivia en aquel entonces, dijo en 1953 y dirigiéndose a 4 millones de indígenas: 'De ahora en adelante, ustedes no son más indios, son campesinos' (Ari 2007, p. 11) El ideal de mestizaje de Tamayo fue recogido por Montenegro, uno de los intelectuales del Movimiento Nacionalista Revolucionario M.N.R., el cuál le añadió un tenor nacionalista al ideal del mestizo; donde 'indios, blancos y cholos' (Montenegro 1967, pp. 180 - 181) eran invitados a formar parte del nuevo proyecto de Estado propuesto por el M.N.R., en una entonces llamada, "Alianza de Clases". Desde Tamayo hasta la época de la Revolución Nacional, el mestizaje era

ampliamente promocionado; era visto como la solución a los problemas del país, donde la diversidad racial y cultural es vista como un obstáculo para el progreso y el desarrollo, por lo que existía la esperanza de que todos los diferentes grupos sociales se mezclen en un gran grupo de bolivianos. El mito del mestizaje ha sido promovido principalmente por una élite intelectual (Tamayo, Montenegro y Zabaleta, entre los más importantes) Todos ellos ejercieron cargos políticos, por lo que pudieron llevar a la arena política sus ideas sobre el mestizaje, el cual estaba basado en la creación de un ideal para las relaciones sociales en Bolivia. En palabras de Sanjinés: ‘Como una versión homogeneizada mestizo-criolla de la nación boliviana, la construcción del ideal de mestizaje regula el imaginario y borra la subalternidad’ (2004, p. 149)

Por otro lado, diferentes grupos indígenas se han movilizado esporádicamente en la historia boliviana, siendo uno de los ejemplos más representativos el del “katarismo”. Este movimiento se basa en la apelación para la unificación de la cultura Aymará y la intención de controlar el Estado para el cumplimiento de dicho objetivo. Como proyecto político, el katarismo buscaba construir un nuevo Estado sobre los principios de la cultura Aymará; y afirmaban que las élites blancas en Bolivia habían reproducido las mismas estructuras dominantes que fueron impuestas desde la colonia (Loayza 2010).

El impacto más grande que el movimiento Katarista tuvo en el discurso político fue el de ser el primer movimiento político que cuestionó el ideal de mestizaje, una noción que, a pesar de los cambios políticos acaecidos en la historia de Bolivia, ha sido ampliamente aceptada e idealizada por las élites políticas en todo el Siglo XX. Sanjinés (2004, p. 153 *mi traducción*) dice:

Constituye [el katarismo] en un quiebre semiótico, violando el código mestizo básico (...) Al negar la metáfora visual de Tamayo, el katarismo radical viola una de las representaciones simbólicas más importantes de las relaciones de poder en la sociedad boliviana nacionalista.

Sin embargo, el katarismo no triunfó, ni en su proyecto político ni al tomar las armas, en su ala más radical. El líder de dicha facción, Felipe Quispe, fue encarcelado por varios años después de ser acusado de terrorismo. Al poco momento de ser aprisionado una periodista le preguntó acerca de las razones detrás de sus acciones, a lo que Quispe respondió: ‘Porque no quiero que mi hija sea tu empleada ¿Por qué

nosotros tenemos que ser lo barrenderos y cargadores de los q'haras?' (Tapia 1997, p. 65).

Las décadas de los 80 y 90 serían mayormente recordadas por la crisis económica que afectó al país, sus consecuencias y por las medidas políticas utilizadas para combatirla. Las nuevas políticas económicas implementadas eran de corte neoliberal, principalmente caracterizadas por la privatización de algunas compañías hasta entonces manejadas por el Estado. Con el comienzo del nuevo milenio, estas políticas se volvieron cada vez menos populares; la Guerra del Agua el año 2000, la militarización de los campos de coca y la Guerra del Gas el año 2003 se convertirían en hitos que reunirían a su alrededor la petición de expulsar a las compañías transnacionales del país. Paralelamente, el año 2001, dos voces radicales ganarían bastante atención pública; por un lado, el "Movimiento Autonomista Nación Camba" el cual pediría la autonomía del departamento de Santa Cruz; y por otro lado, el "Manifiesto de Achacachi" sugeriría la destrucción del Estado actual para reemplazarlo con la reconstitución de una parte del imperio Incaico. Ambas peticiones, aunque vistas como antagónicas en su momento, son bastante similares puesto que proponen la reconstrucción del Estado boliviano bajo lineamientos étnicos.

La Guerra del Gas se agravó tanto que tomó la vida de 60 personas y finalizó con la renuncia y fuga del ex presidente Gonzalo Sánchez de Lozada. Dos años de inestabilidad política le seguirían, con un presidente distinto cada año; hasta que se llamó a elecciones generales y el primer presidente indígena electo democráticamente, ganó con 54% de los votos.

#### La presidencia de Evo Morales 2006 – 2010

Antes de su presidencia, Evo Morales y su partido político M.A.S., elaboraron un discurso altamente étnico y racial. Morales se hizo conocido como una fuerte figura opositora, con una postura pro hoja de coca y un sólido discurso étnico. En el discurso de posición de mando en Tiahuanaco, de su primera gestión presidencial, una de sus primeras palabras como presidente fueron: "(...) el año 1825 cuando se fundó Bolivia, después de que muchos, o miles o millones de aymaras, de quechuas, de guaraníes participaron en la lucha por la independencia, ellos no participaron en la fundación

*de Bolivia; se marginó la participación de los pueblos indígenas originarios en la fundación de Bolivia en el año 1825, por eso los pueblos indígenas originarios reclaman refundar Bolivia mediante la Asamblea Constituyente.” (Morales 2006).*

Con la presidencia de Evo Morales, se instauraron varias medidas que afectaron la naturaleza de las relaciones raciales en el país. Una de las más relevantes, la nueva Constitución Política del Estado, traería consigo muchos cambios radicales: el reconocimiento de la existencia de 36 naciones indígenas, la creación de cuotas parlamentarias indígenas, el reconocimiento de un sistema judicial indígena no subordinado a la justicia ordinaria, la instauración de autonomías regionales e indígenas, el abandono de una religión oficial del Estado, la designación de nuevos símbolos patrios y el cambio de “república” a “Estado plurinacional”.

La redacción de esta nueva constitución no estaría exenta de controversias y conflictos, y su redacción final le valieron la vida a cuatro personas y le costó a Sucre el abandono de todo el cuerpo policial. La controversia que generó la Asamblea Constituyente abriría espacios para acciones radicales: Por un lado, en Achacachi los Ponchos Rojos degollarían a dos perros para ilustrar lo que les harían a los miembros de la oposición si es que ellos entorpecerían el trabajo de la Asamblea Constituyente; por otro lado, algunos asambleístas indígenas fueron acosados y asediados en la ciudad de Sucre: algunos de ellos fueron perseguidos y golpeados en las calles, a otros no se les permitía hospedarse en ciertos hoteles o eran insultados en las calles, por su origen indígena (Defensor del Pueblo & Universidad Cordillera 2008).

El año 2008 estuvo caracterizado por varios eventos de carácter racista. En la ciudad de Sucre, la humillación pública de varios campesinos indígenas se convirtió en un escándalo que puso sobre la mesa, de manera mucho más contundente, el tema del racismo en Bolivia. Otro evento de esta naturaleza y altamente violento fue el de la “Masacre del Porvenir” en septiembre del mismo año, donde cerca de 20 personas murieron, 18 de los cuales eran indígenas, y alrededor de 30 quedaron desaparecidas. En el mismo año, se registraron varios ataques públicos a hombres y mujeres de origen indígena, los cuales fueron golpeados y maltratados en las calles de Santa Cruz.

Después de todos estos eventos, en agosto del 2010, una ley en contra de la discriminación racial y todo tipo de discriminación fue propuesta a la Asamblea Legislativa. La ley fue finalmente aprobada en octubre del mismo año en medio de muchas controversias alrededor de la naturaleza de la ley; algunos sectores creían que la ley restringía de sobremanera la libertad de expresión, mientras otro creían que dados los eventos de los últimos años, especialmente aquellos sucedidos el 2008, una ley contra la discriminación racial era muy necesaria.

### Raza y etnicidad: Marco Conceptual

Los conceptos de raza y etnicidad están altamente interrelacionados, haciendo casi imposible, o al menos poco práctico, estudiarlos por separado. Es por esta razón que en este estudio se hablará de raza y etnicidad muchas veces de forma conjunta, esto no significa que se puedan utilizar ambos conceptos indistintamente o que signifiquen lo mismo, sino que suelen encontrarse interrelacionados. Esta relación va a ser explicada a medida que los distintos conceptos vayan siendo desarrollados. Comenzaremos con el concepto de raza.

La noción de raza es tradicionalmente entendida como una categoría biológica, utilizada para crear diferentes grupos humanos. Esta noción de raza como un elemento biológico humano ha sido descartada por la ciencia hace mucho tiempo; y no hay pruebas científicas que demuestren que existan grandes diferencias genéticas que puedan ser utilizadas para crear subgrupos humanos o para delinear fronteras entre los mismos. A pesar de este hecho, la idea de raza como un atributo biológico continúa siendo utilizada en la cultura popular y persiste en muchos discursos.

La idea de la raza biológica nace a partir de los primeros encuentros de hombres y mujeres de distintas partes del mundo y puede ser encontrado por primera vez en el discurso europeo colonial del Siglo XVI. En este caso, las diferencias físicas y visibles entre seres humanos fueron utilizadas para explicar diferencias más profundas (Cornell & Hartmann 2007); lo que quiere decir que, el color de la piel, la estatura, la textura del cabello, etc. fueron utilizadas para explicar diferencias en comportamiento, creencias y costumbres. Bajo esta lógica, las razas humanas era consideradas como grupos diferentes de seres humanos caracterizados por diferencias biológicas, heredadas y naturales; tales diferencias fueron utilizadas

para dividir a la raza humana entre razas superiores y desarrolladas y razas inferiores, que en algunos casos, eran incluso consideradas como subespecies humanas.

Lo importante detrás de este tipo de lógica, es que diferencias físicas concretas fueron utilizadas para dibujar fronteras entre poblaciones humanas, cuyos atributos eran vistos como fijos, naturales, heredados; y por lo tanto, imposibles de cambiar o evitar. Esta visión determinista de raza como algo dado cambiaría con el tiempo, pero el uso de elementos físicos y visuales para dibujar fronteras entre distintos grupos humanos continúa hasta el día de hoy. Este cambio de percepción de las características humanas como fijas y heredadas a mutables y dinámicas, sería el cambio que marcaría el fin de la concepción de raza como una realidad biológica y daría espacio a una concepción de raza como una construcción social.

Como fue dicho anteriormente, la idea de la raza biológica no ha dejado de existir y es bastante normal que la gente utilice categorías raciales bajo premisas biológicas; lo que es importantes resaltar, y es a la vez una premisa que guiará todo este trabajo, es que aunque la idea de la raza biológica se encuentre superada por la ciencia y la academia hace ya mucho tiempo, no significa que la noción de raza ha dejado de existir, y que elementos visuales y fisiológicos siguen siendo utilizados para categorizar a los seres humanos. Tal el concepto de raza que será utilizado en este trabajo: 'Los seres humanos –hasta los más racionales y científicos- tienden a asumir categorías raciales y a tomarlas en serio, pero lo hacen por razones sociales, no biológicas' (Cornell & Hartmann 2007, p.24 *mi traducción*). En este sentido la raza sí existe, pero socialmente. La gente continúa utilizando el concepto de raza, no sólo en sus conversaciones, pero “raza” sigue siendo un criterio para definir políticas públicas, en los discursos políticos y sociales y sigue influenciando fuertemente las vidas de las personas, en algunos casos con resultados devastadores. La raza es una realidad social que no puede ser ignorada. El hallazgo sobre la inexistencia de las razas biológicas no ha puesto un punto final al uso del concepto; sin embargo, si ha cambiado su naturaleza.

Es por eso que, para fines de este trabajo, “raza” será entendida como la categorización creada por el uso de características humanas, visualmente

perceptibles, con el fin de crear fronteras entre seres humanos y estableciendo grupos humanos concretos. Este concepto de raza proviene de un enfoque construccionista el cual indica que los grupos étnicos y raciales no existen por razones biológicas sino son el producto de la percepción humana de la diferencia. Cornell y Hartmann (2007, p. 24 *mi traducción*) lo explican de la siguiente manera:

Nosotros decidimos que ciertas características físicas - usualmente el color de la piel pero quizás también tipo de pelo, estatura u otras características físicas- van a ser los principales marcadores de las fronteras de grupo. Nosotros inventamos categorías para las personas caracterizadas por dichos marcadores. Estas categorías adquieren importancia social hasta el punto en que nosotros las utilizamos para organizar e interpretar nuestras experiencias. (...) En otras palabras, las categorías ganan importancia sólo en la medida en que nosotros decidamos que éstas tienen significados particulares y basemos nuestros actos en esos significados. Sin embargo, las características que son la base de estas categorías, no tienen un significado inherente. Nosotros le damos un significado, y en el proceso, creamos razas.

Esto quiere decir que las razas son construidas dependiendo de qué tan importantes son ciertas características humanas para una sociedad dada. Primero, una sociedad piensa que todas las personas que comparten cierta característica somática pueden ser reconocidas como un grupo en particular; y por lo tanto serán diferentes a todos aquellos que no comparten esta misma característica. Sin embargo, reconocer diferencias y nombrarlas no es suficiente para crear razas, la sociedad tiene que atribuirle ciertos significados a estas diferencias; y cuando éstas son utilizadas para entender: cómo se comporta la gente, para distribuir derechos y recursos, para determinar quién se puede casar con quien, quienes pueden utilizar qué espacios públicos o vivir en cuáles barrios; entonces las razas han sido construidas. Esta atribución de significado es bastante dinámica y puede cambiar, alguna característica que haya podido ser relevante antes puede ya no serlo ahora; por ejemplo, en varios países el derecho al voto era restringido sólo para aquellos ciudadanos hombres y educados, con el tiempo, muchas sociedades decidieron que el género y la educación no deberían determinar quién tiene derecho a votar, así que dichos términos perdieron significado en ese sentido en particular. Sin embargo, género y educación siguen siendo utilizadas hoy en día para decidir, por ejemplo, tipo de salarios o tipo de trabajos. Esto demuestra cuán dinámicas pueden ser las identidades étnicas y raciales; y como éstas son construidas, destruidas, reconstruidas y cuestionada, en la arena *social*.

Por otro lado, las diferencias culturales también pueden ser utilizadas para crear fronteras raciales. El “Nuevo Racismo” es un concepto creado por Martin Baker (1981) en el cual el sugiere que los elementos biológicos están siendo reemplazados por elementos culturales a la hora de crear fronteras raciales. En este caso, según Baker, la lógica jerárquica (razas superiores e inferiores) está siendo reemplazada por una lógica de la diferencia cultural como una amenaza (Wieviorka 2002). Wieviorka (2002, p. 26) explica: “*El Nuevo Racismo, desde ese punto de vista, insiste en la amenaza de la diferencia que los grupos denominados representarían para el grupo dominante.*”

Ahora, ¿Cuál es la diferencia entre raza y etnicidad? Se ha dicho anteriormente que ambos conceptos están altamente interrelacionados; aun cuando son conceptos diferentes, en la práctica, no son mutuamente excluyentes. Esto significa que un grupo puede ser un grupo racial y étnico a la vez. Para entender mejor este punto, debemos definir lo que es etnicidad.

De la misma manera en la que raza es popularmente entendida como una característica biológica, etnicidad es entendida como una cultural. El sociólogo Weber, uno de los primeros académicos en trabajar con el concepto de etnicidad, considera que un grupo étnico es aquel grupo formado alrededor de la *creencia subjetiva*, de todos sus miembros, basada en que todos comparten el mismo origen (Weber 1968).

Para Weber, esta creencia puede estar basada en la historia, en costumbres o incluso en elementos fisiológicos; pero lo que es más importante es que esta creencia es subjetiva, lo que significa que verdaderos lazos de origen común no tienen que existir para que un grupo de individuos crea que éstos sí existen y para crear un lazo étnico alrededor de esta creencia. En otras palabras, lo que verdaderamente conforma un grupo étnico es la *creencia* en un pasado común y no así su existencia.

Después de Weber, se comenzaría a ver a la etnicidad ya no como una identidad basada en un origen común, sino como aquella basada en una cultura común. “Cultura común” es una categoría muy grande, en la cual todo tipo de manifestaciones culturales pueden entrar: religión, costumbres, lenguaje, etc. Y precisamente porque es una categoría tan grande, el concepto de etnicidad puede parecer a veces muy ambiguo y difícil de precisar. Sin embargo, existen dos ideas



fundamentales que vuelven a la etnicidad más fácil de entender: el rol de la autodefinición y la idea del grupo étnico como parte de una sociedad más grande.

El rol de la autodefinición (o la conciencia) es esencial para entender la verdadera esencia de la etnicidad, y probablemente la diferencia más grande entre las identidades étnicas y raciales. La identidad étnica es fundamentalmente una identidad basada en la autodefinición porque es el grupo mismo que reconoce que constituye una peculiaridad cultural dentro de una sociedad dada; para que surja la etnicidad, los miembros del grupo deben construir su propia demanda de unidad. Cuando gente ajena al grupo asignan una identidad cultural a otro grupo, solamente están creando categorías étnicas, las cuales sólo se convierten en identidad si es que el grupo para el cual han sido creadas dichas categorías las demanda para sí (Cornell & Hartmann 2007, p. 20; Eller 1999, p. 8). Las identidades raciales se construyen frecuentemente en la dirección opuesta, por lo que son habitualmente el resultado de la atribución de una categoría asignada, creada por gente ajena al grupo, que normalmente es impuesta por la fuerza al grupo categorizado y donde este grupo tiene poco o ningún poder para luchar en contra de dicha categorización.

El grupo étnico debe ser entendido, además, como un sub-grupo dentro de una sociedad más diversa, porque para construir una identidad étnica, esta debe convivir en un ambiente donde se puedan notar diferencias y contrastes; y donde la consciencia de conformar una especificidad cultural pueda ser desarrollada. Si un grupo se encuentra socialmente aislado, no podría construir una identidad étnica.

Se mencionó anteriormente que un grupo social puede ser un grupo étnico y uno racial a la vez, pero ¿cómo es esto posible? Esto sucede cuando grupos específicos son racializados al ser constantemente categorizados por gente ajena al grupo; pero cuando ellos se adueñan de las categorías creadas en su nombre, comienzan a construir su identidad utilizando esas mismas categorías y las comienzan a llenar con su propia versión de su identidad, entonces el grupo está construyendo una identidad étnica sobre la base de una identidad racial. Las categorizaciones raciales pueden continuar siendo utilizadas por otros simultáneamente, pero un proceso de adueñamiento de viejas categorías raciales puede dar lugar a una nueva identidad étnica (Cornell & Hartman 2007, p. 31).

Se dijo también con anterioridad que ambos conceptos guardan una estrecha relación. Con frecuencia ambos términos son usados intercambiamente, ambos son construcciones sociales y los elementos utilizados para construir ambas identidades pueden yuxtaponerse. Por ejemplo, la vestimenta es una característica altamente cultural y por lo tanto es frecuentemente utilizada para construir identidades étnicas, pero como es también bastante visual puede también ser utilizado como un marcador racial. Pero una de las cosas más importantes que ambos conceptos tienen en común es que ambos son popularmente concebidos como dimensiones naturales, fijas, incambiables, biológicamente tanto como culturalmente; son tomadas como constantes. Las tradiciones culturales no serían llamadas tradiciones si es que no hubiera la idea de que éstas se perpetúan en el tiempo, y la biología no sería considerada una ciencia si no podría ofrecer algunas constantes. Se piensa que uno no puede escoger su raza o su cultura, que simplemente nacemos con ellas. Por lo tanto es importante recordar que, aunque es cierto que uno no puede escoger su color de piel o su lengua materna, el significado que se le adscribe a estos elementos son socialmente construidos; y por lo tanto, no son ni naturales, ni fijos.

Resumiendo, la diferencia más grande entre estos dos términos es que las identidades raciales son asignaciones construidas por otros y las identidades étnicas son construidas por los mismos miembros del grupo, aun cuando ambos procesos pueden darse simultáneamente. Una segunda diferencia puede ser encontrada en las dinámicas de poder. En ambos casos, las dinámicas de poder son importantes a la hora de construir identidades étnicas o raciales; pero en el caso específico de raza, el poder es fundamental puesto que para construir razas, un grupo debe tener suficiente poder para hacer que las categorías raciales que éste haya creado importen socialmente, es decir, sean aceptadas por la sociedad. En el caso de la etnicidad este puede o no ser el caso, porque aun cuando un grupo no es el más poderoso en su sociedad, todavía tiene la última palabra en cuanto a su propia identidad.

### Escogiendo un enfoque construccionista

Como ya fue mencionado previamente, el enfoque teórico escogido para esta investigación es el enfoque construccionista. Para entender mejor qué implica escoger dicho enfoque, corresponde explicar en qué consisten otros enfoques que tocan los

temas de raza y etnicidad. Existen cuatro teorías que han sido desarrolladas hasta ahora: la asimilacionista, la primordialista, la circunstancialista y la construccionista.

Cuando la idea de las razas biológicas comenzó a ser descartada, los científicos sociales se dieron cuenta que “raza” estaba probablemente más relacionada a la cultura que a la biología, y esto implicaba que era un concepto mutable. Los asimilacionistas pensaban que ciertas identidades étnicas y raciales iban a desaparecer al ser asimilados por grupos más grandes y poderosos (Cornell & Hartmann 2007). Pero la experiencia colonial en África, Asia y América comprobarían lo contrario; y en lugar de ser asimilados, diferentes grupos culturales sobrevivieron a la colonia y en algunos casos incluso fortalecieron sus lazos de unidad y se movilizaron alrededor de ellos.

Es así que en respuesta al asimilacionismo, surgieron otras dos corrientes casi contradictorias: la primordialista y la circunstancialista. El modelo primordialista interpretó el colapso del asimilacionismo como una señal de que la raza y la etnicidad sí eran efectivamente primordiales, es decir, naturales e incambiables y que por lo tanto no podían ser asimiladas. El modelo circunstancialista decía que las identidades étnicas y raciales son, más bien, tan flexibles y dinámicas, que dependen completamente de las circunstancias en las que se encuentren y por lo tanto son imposibles de asimilar (Cornell & Hartmann 2007). Los primordialistas piensan que porque cada individuo nace en un determinado lugar y en una determinada sociedad nace con ciertos elementos, tales como: los rasgos físicos, idioma, costumbres, entre otros. En este modelo, estas cosas simplemente les suceden a las personas y no se pueden escoger. Aun cuando este modelo falla al desconocer la dinamicidad de la cultura y la identidad; su énfasis en la fuerza de los lazos étnicos y raciales es de suma importancia. El modelo primordialista arguye que estos lazos son muy fuertes como para ser asimilados; y ya sea por la sangre misma, o por el significado asignado a la sangre, estos lazos sí son lo suficientemente fuertes como para crear un sentimiento de solidaridad grupal.

Para el circunstancialismo las cosas son muy diferentes. En este modelo, raza y etnicidad son los productos de una realidad social e histórica tangible. Los grupos étnicos y raciales en realidad son solamente grupos que comparten intereses y que

usan su identidad como excusa, para obtener sus fines. En otras palabras, si el apelar a lazos étnicos o raciales incrementa las posibilidades de un grupo de alcanzar sus objetivos, entonces es muy posible que las identidades étnicas propias, o las identidades raciales ajenas, sean utilizadas para tal fin. Este modelo nos muestra un tipo de identidades variables, volátiles y dinámicas, pero dicha dinamicidad depende únicamente de las circunstancias y no de los actores en sí. El mayor problema de este modelo es que ve a las identidades casi como una fachada, donde los actores prácticamente no tienen ningún control sobre sus propias identidades. En este modelo las interpretaciones, experiencias y perspectivas de los miembros de los diferentes grupos no tienen ninguna importancia (Cornell & Hartmann 2007, pp. 75 - 76).

El modelo construccionista, el que fue escogido en esta investigación, usa premisas tanto del circunstancialismo como del primordialismo; y le añade un elemento nuevo: la voluntad que tienen los miembros para construir sus propias identidades, así como las identidades de otros. Del circunstancialismo rescata la premisa de que las identidades son dinámicas y cambiables, donde las identidades están siendo constantemente construidas por las personas y por las circunstancias también; principalmente mediante el juego de auto identificación y categorización explicado antes. Del primordialismo rescata el poder y la fuerza que tienen los lazos étnicos y raciales. Donde sea que pueda encontrarse el origen de las identidades, estas son poderosas porque se cree que son algo más profundo y significativo que simples intereses o nombres. Los primordialistas no se equivocaban al decir que nuestras identidades simplemente “nos pasan” “no podemos elegir las” porque es esa retórica primordial que permite que se puedan llenar de significado a estos lazos, su poder simbólico es tan grande que la gente realmente puede sentir que no tiene ningún poder sobre su identidad (Cornell & Hartmann 2007).

Esta discusión plantea problemas sobre la autenticidad de las identidades. Al decir que estos lazos son primordiales sólo en un sentido retórico, puede dar la impresión de que se está afirmando que las identidades son invenciones o creaciones que existen solamente en las mentes de las personas. Pero es importante recalcar que cuando decimos que estas identidades son construidas y no son primordiales, no significa que no son auténticas, que no son el producto de historias reales que afectan

a personas reales que tienen motivos completamente válidos para defender su identidad.

El enfoque construccionista presta especial atención a tres fenómenos diferentes los cuales ilustran la manera bajo la cual se construyen las identidades, estos son: amplitud, dinámicas de asignación y afirmación; y creación de fronteras y significados.

*Amplitud* se relaciona con el impacto que determinada identidad pueda o no tener en las vidas de las personas; es decir, qué tanta importancia le otorgan las personas al hecho de ser portadores de una identidad específica. En este sentido, las identidades pueden dividirse en dos grupos: delgadas y gruesas. Las identidades gruesas son aquellas que conllevan un fuerte impacto en las vidas de las personas, que hacen que una gran parte de su vida social este influenciada por su identidad étnica o racial. En otras palabras, cuando varias capas diferentes de la vida de una persona están influenciadas por su identidad, se trata de una identidad gruesa: cuando nuestra identidad dictamina el tipo de trabajo que podemos tener, con quién nos podemos casar, donde podemos vivir, la cantidad de influencia política que tenemos, el tipo de educación a la que podemos acceder, nuestro status social etc. Por otro lado, una identidad delgada no va a tener el poder de organizar la vida de una persona de una manera tan profunda. Esto no significa que su identidad no sea significativa para ellos, sólo significa que su membresía a determinado grupo no va a ser determinante en muchos aspectos de su vida, o que probablemente otras identidades (identidad de género, profesional, etc.) son más gruesas que su identidad étnica o racial (Cornell & Hartmann 2007, pp. 77 - 81).

Las *dinámicas de asignación y afirmación*, como ha sido explicado con anterioridad, son dinámicas mediante las cuales uno se construye a sí mismo, y simultáneamente, es construido por otros y construye al Otro. Cuando la afirmación es fuerte, esto significa que un grupo está altamente involucrado en la producción y reproducción de imágenes sobre ellos mismos: se crean organizaciones que persiguen este fin, se promueve investigación en la historia y cultura del grupo, se promueven sus prácticas culturales, etc. Cuando la asignación es fuerte, aquellos que no son miembros de un grupo particular invierten tiempo y recursos en la

construcción de una imagen de dicho grupo, del "Otro". Las aseveraciones hechas acerca de los "Otros" pueden ser tan fuertes que aquellos que están siendo categorizados terminan usando el mismo lenguaje que otros utilizan para denominarlos. Los miembros del grupo categorizado pueden rechazar este lenguaje, reformularlo, aceptarlo o alimentarlo, pero todo este proceso gira alrededor de los términos creados por gente ajena al grupo (Cornell & Hartmann 2007, pp. 81 - 83).

*Creación de fronteras y significados* es el proceso mediante el cual un conjunto concreto de criterios es escogido para crear, caracterizar y distinguir grupos étnicos o raciales específicos. En algunos casos el color de la piel, la vestimenta y el idioma son utilizados para crear una frontera que separa a los miembros de un grupo de otro. Es importante tener en cuenta que los criterios en sí mismos no son suficientes para crear fronteras, es necesario atribuirles un significado concreto a cada criterio y es ese significado el que finalmente dibuja la línea que nos separa a "nosotros" de "ustedes". Por ejemplo, el tamaño de las rodillas de las personas no es un criterio utilizado para crear fronteras étnicas o raciales porque, aun cuando es un criterio físico, es un criterio que no significa nada para nosotros, y es por lo tanto, inútil para crear fronteras entre grupos. Por otro lado, el color de la piel ha sido y es un criterio frecuentemente utilizado para crear grupos raciales, y es un criterio exitoso en cuanto que el color de la piel guarda algún significado social. Este significado puede variar enormemente y puede partir de concepciones simples como "ellos son malos porque son negros y nosotros somos buenos porque somos blancos" (Cornell & Hartmann 2007, p. 84). Como se explicó al principio de este capítulo, categorías tales como el color de la piel, la vestimenta y el idioma fueron utilizadas para definir quién era considerado como indígena en la Bolivia de comienzos de Siglo XX; y el encajar en dicha categoría significaba que se era inferior, no educado, salvaje o criminal. La definición de fronteras y significados comúnmente aceptados depende de qué tanto poder e influencia tengan para hacer valer sus criterios aquellos encargados de crear dichas fronteras.

Tomando todo esto en cuenta, las identidades étnicas y raciales pueden ser clasificadas de la siguiente forma (Cornell & Hartmann, 2007):

- ⊗ **Asignadas y gruesas:** En este caso la asignación es tan fuerte que termina por organizar casi o todos los aspectos de la vida de las personas asignadas. Podemos encontrar este tipo de identidades en casos extremos como en el Apartheid Sudafricano, en el Holocausto o en el genocidio en Rwanda.
- ⊗ **Asignadas y delgadas:** La asignación puede ayudar a crear generalizaciones y pasar por alto diferencias internas de un grupo en particular porque no son vistas como relevantes. Por ejemplo, los asiáticos en Estados Unidos, o la denominación de campesinos para todos los indígenas en Bolivia.
- ⊗ **Afirmadas y gruesas:** Un grupo le presta mucha importancia a su propia identidad étnica o racial y organiza muchos aspectos de su vida alrededor de esta identidad. Algunos grupos de ultraderecha como los neonazis o los skinheads pueden servir de ejemplo.
- ⊗ **Afirmadas y delgadas:** El grupo tiene suficiente poder para definirse a sí mismo en términos étnicos o raciales, pero esta identidad no tiene un impacto fuerte en sus vidas.

En resumen, un enfoque construccionista ve a las identidades étnicas y raciales como fluidas y dinámicas, cambiando constantemente de acuerdo a las circunstancias en las que se encuentran pero construidas gracias al componente creativo de sus miembros. Un proceso continuo mediante el cual las circunstancias influyen en cómo la gente se ve a sí misma y cómo ve a los demás; y simultáneamente, este proceso de construcción de identidades influye en las circunstancias mismas a través de la movilización y acción social de los miembros de los grupos construidos. Ambos casos, etnicidad y raza, no son fenómenos separados; son el mismo fenómeno explicado y construido por vías distintas, uno privilegia los genes, otro la cultura, pero ambos son interpretados como fenómenos naturales y primordiales, y es ahí donde radica su poder.

¿Cuál es el rol del discurso político en la construcción de las identidades raciales?

Como se dijo anteriormente, un grupo étnico o racial se construye alrededor de las circunstancias en las que este se encuentre. En este sentido, existen un gran

número de diferentes circunstancias que juegan un rol importante en la construcción de dichas identidades: la economía, el mercado laboral, la residencia, las instituciones sociales presentes, las prácticas culturales y todo tipo de experiencias diarias. En esta investigación en particular enfocaremos nuestra atención en una sola de estas áreas: la política.

La política es un área muy interesante de estudiar puesto que tiene que ver básicamente con el poder, un factor importante en las relaciones sociales, y fundamental en la construcción de las identidades. Algunos grupos tienen más poder que otros en la sociedad y tener más poder usualmente significa que se puede tener más influencia o más facilidad de tomar decisiones que van a afectar a la sociedad en su conjunto. A grandes rasgos, la política es la arena en la cual se decide la cantidad de poder que cada grupo social va a obtener, así como el lugar donde dichos grupos compiten por poder. Más aún, el Estado como la unidad política más importante, concentra casi todo el poder para distribuir derechos y recursos entre los diferentes grupos. La competencia por el control del Estado, entonces, no es sólo un competencia por un poder abstracto sino es la competencia por recursos concretos (salarios, agua, educación) y derechos (al voto, a moverse libremente, a tener un negocio)

¿Cómo se relaciona entonces la política con la etnicidad? Primero, los grupos con poder pueden ser a la vez grupos étnicos, lo cual puede fortalecer las fronteras étnicas. Pero más importante aún, como se dijo anteriormente, las identidades étnicas y raciales se construyen a través de dinámicas de asignación y afirmación y estas dinámicas son exitosas en cuanto el grupo que las hace es lo suficientemente poderoso como para hacer que sus asignaciones y/o sus afirmaciones sean predominantes en su sociedad. La política es una enorme fuente de poder que puede hacer que ciertas fronteras raciales o étnicas sean socialmente relevantes o no. Probablemente un ejemplo ilustraría mejor este punto. El estado Boliviano pre 1952 sólo otorgaba la ciudadanía a aquellos hombres blancos, educados y con propiedad privada. El estado negaba derechos a ciertos individuos guiándose por ciertos elementos raciales y étnicos como: el color de la piel, el idioma y la vestimenta. Así crearon una frontera racial la cual era utilizada para repartir derechos y recursos dependiendo de en qué lado de la frontera se encontraba cada persona. Esto ha



llevado a que se consoliden algunas prácticas, por ejemplo, para tener más acceso a mejores condiciones de vida mucha gente solía cambiar su apellido indígena por uno hispano, y de esta manera escapar a la categorización racial. Este es el caso de ex vicepresidente de la nación, Víctor Hugo Cárdenas, cuyo padre cambió su apellido de Choquehuana a Cárdenas. Es así que podemos ver que son pocas las instituciones que tienen tanto poder para hacer que sus categorizaciones y sus afirmaciones prevalezcan tan fuertemente, y el Estado es una de ellas.

No sólo las actividades políticas, pero el sistema político en general, tiene un poder tremendo para mantener, reforzar, destruir o crear fronteras identitarias. Todos los sistemas políticos discriminan de una forma o de otra, puesto que tienen el poder de asignar o negar derechos y recursos a las personas, pero cuando el Estado reparte dichos derechos y recursos utilizando fronteras étnicas y raciales para informar su decisión, no sólo está fortaleciendo dichas fronteras, sino que también las está institucionalizando y las está convirtiendo en oficiales al incluirlas dentro de la lógica estatal<sup>2</sup>. Entonces, cuando Nagel (1986) dice que *el gobierno central es la fuerza de adscripción más poderosa que existe*, no está exagerando. Los términos clasificatorios utilizados por el Estado llevan un peso extra, porque esos términos son los que van a decidir quién recibe qué y quién tiene derecho a que. Aun cuando estos términos sean utilizados sólo de forma discursiva pueden tener un fuerte impacto. Por ejemplo, Paz Estenssoro creó una de las categorías más importantes de la historia boliviana cuando decidió denominar campesinos a todos los indígenas. Esa clasificación tuvo un fuerte impacto en la historia de los indígenas y modificó su relación con el Estado y el resto de la sociedad.

Nagel (1986) habla sobre la construcción política de la etnicidad. En su trabajo, ella indica que la afiliación con cualquier identidad étnica depende de qué identidades se encuentran disponibles para las personas en un momento y en un lugar particular de la historia. Cuando el gobierno usa ciertas fronteras étnicas o raciales en su discurso, está aumentando las probabilidades de identificación y movilización alrededor de esas identidades. Hay un sinnúmero de ejemplos donde se puede observar la manera en la que la participación política, y el acceso mismo a la

---

<sup>2</sup> Esto no es ni bueno ni malo. Este tipo de políticas pueden ser utilizadas para superar desigualdades entre grupos o para mantenerlas. Independientemente de la intención detrás de dichas políticas, en todos los casos, éstas impactan en las fronteras identitarias.

política, influye en la construcción de las identidades; elementos como: la decisión de adoptar un gobierno centralizado o descentralizado, el reconocimiento estatal de ciertas instituciones, el reconocimiento de uno o varios idiomas oficiales, categorías de censos, etc. son todos relevantes para la construcción de identidades. De todos estos posibles aspectos, esta investigación se concentrará en solamente una: el discurso político. Se entiende por discurso político como un evento comunicativo que puede ser oral u escrito y que ocurre en la arena política (Van Dijk 2002).

Hay varias maneras bajo las cuales el discurso político puede afectar a la construcción de las identidades étnicas y raciales. Este discurso, a diferencia de otro tipo de discursos, tiene un poder especial debido al carácter oficial que le otorga su carácter político. El lenguaje utilizado, los términos escogidos, los significados que acompañan a dichos términos e incluso el estilo que es seleccionado, influyen en la construcción de las identidades. Además, el poder que este discurso tiene para expandir definiciones dominantes es grandísimo (Van Dijk 2002).

Yendo más allá, lo que se desea postular en esta investigación es que el discurso político reproduce asignaciones y afirmaciones del gobierno como una entidad oficial, las cuales tienen un carácter diferente a las asignaciones y afirmaciones reproducidas por otros actores. La transmisión de estas, junto a las categorías creadas para construirlas, tiene una fuerte influencia en la manera bajo la cual construye sus identidades. Esta influencia se puede materializar en la aceptación, negación, cuestionamiento, defensa o crítica de tales categorías oficiales, y al participar de tal dinámica, se están construyendo identidades basadas en las visiones étnicas y raciales oficiales del Estado. Algunos pueden sentirse felices de que el Estado los reconozca, otros pueden sentirse ofendidos por la manera en la cual han sido categorizados, algunos pueden sentirse amenazados porque creen que dichas categorizaciones afectaran sus posibilidades laborales o educativas. Todas estas reacciones afectan a la construcción de las identidades, siendo este el motivo más importante de por qué es interesante analizar la construcción de las identidades raciales desde el discurso político.

### III. Resultados

#### A. Resultados en el Análisis de Discurso

En el segundo capítulo, tres diferentes categorías fueron mostradas para ilustrar la forma bajo la cual se construyen las identidades étnicas y raciales. Estas tres categorías serán utilizadas para analizar la información tanto del análisis del discurso político, como la información proveniente de los grupos focales. La información encontrada en el discurso político proviene de 8 emisiones televisivas diferentes, entre los cuales podemos encontrar: debates políticos, programas de análisis político y discursos presidenciales; y será sistematizada en las tres categorías propuestas por Cornell y Hartman (2007). Una lista con los nombres de los programas y emisiones televisivas analizados, la fecha, su duración y sus participantes, puede ser encontrada a continuación:

No.	Nombre del programa de TV	Canal	Duración	Fecha	Participantes
1	"El abogado del Diablo"	UNITEL	1:45:16	20/09/2010	Susana Seleme Gabriela Montaña Ivan Arias Marianela Paco Jorge Medina Fernando Untoja, Esperanza (non politician)
2	Evo Morales: Promulgación de la Ley 045	TVB	21:34	08/10/2010	Evo Morales
3	Sin Letra Chica 3	Activa TV	1:16:46	18/09/2010	Carlos Valverde, Enrique López de Asbora, Julio Cesar Caballero, Daniel Castro, Roberto Carlos Hurtado
4	Sin letra Chica 1	Activa TV	17:48	21/09/2010	Carlos Valverde, Evo Morales
5	No Mentirás	PAT	24:36	14/09/2010	Centa Reck, Marianela Paco
6	Sin Letra Chica 2	Activa TV	15:34	16/09/2010	Carlos Valverde, Lucio Vedia
7	Discurso público Evo Morales	Cadena A	1:17	13/09/2010	Evo Morales
8	Entrevista de Evo Morales	teleSUR	1:01	23/09/2010	Evo Morales

Tabla 1

## B. Los Datos

De toda la información recabada en los medios, los siguientes resultados pueden ser presentados.

### Asignación y afirmación en el discurso político

#### ¿Cómo se ve cada grupo a sí mismo?

Como se dijo anteriormente, la polarización política ha configurado a dos actores principales en la arena política: el oficialismo y la oposición. En los discursos analizados se observó que los miembros de cada grupo político consideran que pertenecen a un grupo racial y étnico específico; por ejemplo, el oficialismo se ve a sí mismo como el representante por excelencia de la población indígena boliviana, y la oposición por otro lado, piensa que representa a toda la población no-indígena, comúnmente identificados como mestizos.

El oficialismo, y principalmente el presidente Morales, indica que los indígenas han sido y son víctimas cotidianas del racismo en Bolivia, incluyéndose a él mismo en este grupo. Morales indica repetidas veces que él ha sido víctima del racismo continuamente, y lo sigue siendo hoy, en su calidad de presidente. Este racismo, indica el presidente, es visible especialmente en los medios. El presidente Morales dice: *“Si el racismo es tan profundo contra el presidente ¿cómo será en contra de los compañeros, las bases, los compañeros de las comunidades, en las capitánías, en los ayllus?”* (Morales: 23/09/2010) En todos los discursos analizados, el presidente lee unos cuantos ejemplos de comentarios que él considera racistas en su contra.

Nominaciones utilizadas por el presidente Morales y el MAS para nombrar a los indígenas	
1. Indigenas	<i>"Hay un hombre en la radio que cada día nos golpe a los indígenas "</i> (Morales: 13/09/2010)
2. Señora de "Pollera"	<i>"Cuando una compañera de pollera quiere ir al banco, ella no puede entrar al banco. Es discriminada"</i> (Morales: 8/10/2010)
3. Los pueblos, las bases, los ayllus	<i>"Si el racismo es tan profunda contra el presidente ¿cómo será en contra de los compañeros, las bases, los compañeros de las comunidades, en las capitánías, en los ayllus?"</i> (Morales: 23/09/2010)
4. Mineros, originarios, trabajadores	<i>"Ustedes saben, compañeros mineros, compañeros trabajadores, originarios, nos damos cuenta, es muy difícil hacer aprobar estas leyes "</i> (Morales: 8/10/2010)

Tabla 2

En la tabla 2 podemos observar los diferentes términos utilizados por el oficialismo para designar a este grupo étnico. Podemos encontrar palabras como: indígenas, originarios, las bases, trabajadores, entre otros. Lo primero que podemos observar es que se suelen utilizar nominativos de índole laboral para referirse a un grupo étnico, esto indica que hay una noción de una correlación fuerte entre la ocupación laboral y la identidad étnica o racial. Por otro lado, cuando el presidente Morales habla sobre este grupo usa términos como: *"Hemos tolerado ofensas permanentes"* (Morales: 13/09/2010), *"Hay un hombre en la radio que cada día nos golpe a los indígenas"* (Ibid) De las declaraciones del presidente Morales se puede inferir que él ve al racismo como un fenómeno que tiene únicamente a los indígenas como víctimas diarias, como una forma de trato abusiva que se ha ido tolerando pasivamente; pero que ahora, después de tanto años, llega a su final. Morales identifica que la "apariencia" es el criterio más comúnmente utilizado para discriminar en contra de los indígenas, lo que indica una percepción de racialización de los indígenas por parte del presidente. Él indica que la gente es discriminada porque usa pollera o abarcas.

¿Qué piensa el oficialismo acerca de los indígenas (ellos mismos)?	
1. Hemos tolerado insultos.	<i>“Con mucha paciencia hemos tolerado insultos porque no teníamos una ley contra el racismo”</i> (Morales: 08/10/2010)
2. Nos ofenden constantemente.	<i>“Hemos tolerado una ofensa permanente”</i> (Morales: 13/09/2010)
3. Siempre nos humillan cuando queremos hacer cambios profundos.	<i>“Siempre tratan de humillarnos, de distorsionar, cuando sugerimos cambios profundos, cambios estructurales para descolonizar Bolivia. Estamos acostumbrados.”</i> (Morales: 08/10/2010)
4. Mujeres de pollera no pueden entrar a bancos, hoteles y clínicas.	<i>“Cuando una compañera de pollera quiere ir al banco, ella no puede entrar al banco. Es discriminada (...) cuando una compañera de pollera quiere ir a un hotel de cinco estrellas, la rechazan inmediatamente (...)”</i> (Morales: 08/10/2010)
5. Cada día nos golpean.	<i>“Hay un hombre en la radio que cada día nos golpea a los indígenas”</i> (Morales: 13/09/2010)
6. Hemos luchado para ser reconocidos por el Estado.	<i>“(...) Hay las naciones indígenas-originario-campesinas y hay los afro bolivianos, que nunca fueron incluidas en la constitución. Más aún, si estamos ahí, es porque nosotros, como el sector más humillado, más discriminado y sin oportunidades hemos peleado para ser parte de la constitución”</i> (Medina: 20/09/2010)

Tabla 3

Por otro lado, la oposición observa que hay un número de personas que no entra en la categoría de “indígena”; y que por lo tanto caerían en la categoría de “mestizo”. En su discurso, el término de mestizo no implica simplemente una mezcla de razas biológicas, sino también una mezcla cultural. En este sentido, los indígenas son vistos como si tuvieran una cultura única y distintiva, mientras que los mestizos tendrían diferentes influencias culturales que forman parte de su identidad. El término “camba” es mostrado como la identidad étnica de una región en particular; la cual se añade a la complejidad identitaria del país, donde el componente racial está compuesto de indígenas y mestizos, mientras que el componente étnico está compuesto por “cambas” y “collas”. Sin embargo, las identidades étnicas se yuxtaponen con las identidades raciales en el discurso político.

Los términos utilizados por la oposición para describirse a sí mismos se especifican en la siguiente tabla:

Nominaciones usadas por la oposición para describir a los no-indígenas.	
1. Cambas	<i>" (...) lo que él no sabe es que 'camba' es una identidad. El camba dice 'orgulloso de ser camba' (...) "</i> (Valverde: 16/09/2010)
2. Mestizos	<i>" Hemos experimentado un proceso de 'mestizaje' (...) estamos orgullosos de nuestra herencia, por una madre indígena y padre hispano ¿verdad? Español "</i> (Caballero: 18/09/2010)
3. Interculturales	<i>" El primer corresponsal del racismo en Bolivia hoy es el Estado cuando distingue entre ciudadanos indígena-originario-campesinos y ciudadanos de los grupos interculturales, grupo al cual nosotros pertenecemos como mestizos. "</i> (Susana Seleme: 20/09/2010)
4. Blancos	<i>" Si tu tratas de buscar eso en esta ley (...) no puedes encontrar el acto racista de ahí hacia los mestizo o lo blanco. "</i> (Valverde: 18/09/2010)

Tabla 4

En la construcción discursiva sobre la idea del mestizo encontramos, sin embargo, que el mestizo se convierte en tal no sólo por tener una herencia biológica y cultural sino por llevar consigo dos características importantes: educación e idioma, como podremos observar en el siguiente cuadro. Tener una profesión y hablar español son dos características que permiten a las personas convertirse en mestizos; por lo que ser mestizo no implica tener padres de diferentes razas, en un sentido más biológico, sobre todo significa cargar con ciertas características culturales concretas que no necesariamente reflejan una mezcla. En un país donde la oposición percibe que el estado beneficia más a las poblaciones indígenas, se piensa que dichos elementos característicos del mestizaje son usados como un estigma y como una forma de etiquetarlos como diferentes. Uno de las etiquetas más fuertes que ellos perciben que se les está asignando, es la etiqueta de 'racistas'. En su defensa ellos arguyen que si bien existe racismo en Bolivia, este es un fenómeno que es de responsabilidad enteramente individual y que no se puede acusar a todo un grupo de ser racista.

¿Qué piensa la oposición sobre los mestizos (ellos mismos)?	
1. Sólo algunos son racistas.	<i>"Hubieron unas actitudes tremendamente racistas aquí en Santa Cruz de unos cuantos (...) no podemos olvidar eso; pero ¿es suficiente como para culpar a todo un pueblo?" (Valverde: 18/09/2010)</i>
2. "Camba" es una identidad, es orgullo.	<i>"(...) lo que él no sabe es que 'camba' es una identidad. El camba dice 'orgulloso de ser camba'(...)" (Valverde: 16/09/2010)</i>
3. No es racismo, es nuestra forma de ser.	<i>"¡Tenemos que llamar a las cosas por su nombre! (...) el pobre es pobre, el maricón es maricón, el negro es negro; así es como lo hemos aprendido, esa es nuestra educación (...) ¿Ahora eso está mal? ¿Vamos a ir a la cárcel por eso?" (Castro: 18/09/2010)</i>
4. Hemos recibido una educación y hablamos español.	<i>"Él tiene añadido a su identidad, que viene de lo indígena, tiene el idioma que ya le da otro valor a su identidad – otro status (dice Carlos Valverde) – exactamente (responde Caballero). Él es periodista; él ya es diferente al 'mojo' que está parado ahí." (Caballero: 18/09/2010)</i>
5. Estamos orgullosos de ser mestizos.	<i>"Hemos experimentado un proceso de 'mestizaje' (...) estamos orgullosos de nuestra herencia, por una madre indígena y padre hispano ¿verdad? Español" (Caballero: 18/09/2010)</i>

Tabla 5

Otro elemento importante que ha sido mencionado en el discurso analizado, es que ciertos términos y palabras que son vistos como parte del vocabulario coloquial están empezando a ser cuestionados y vistos como racistas o discriminativos. Este cuestionamiento está siendo interpretado como un ataque a la naturaleza misma de las personas, a su "forma de ser", quienes terminan temiendo ser penalizados por simplemente ser como son.

#### Percepciones sobre el "Otro"

La teoría nos enseña que las identidades son construidas siempre en oposición a la imagen del "Otro", si ellos son malos es porque nosotros somos buenos, si ellos son ricos es porque ellos son pobres, etc. (Cornell & Hartmann, 2007: 84) Este caso no es la excepción. El caso más relevante donde podemos observar esta lógica binaria es en el análisis de racismo: el



presidente Morales cita eventos racistas que muestra a los indígenas como las únicas víctimas de dichos ataques; a lo que la oposición responde que ellos son aún más racistas. Cuando Morales indica que la gente privilegiada en el país eran sólo aquellos que podían hablar español, tenían una profesión y dinero; la oposición piensa que esas son actitudes de resentimiento y venganza. Es así que es posible observar que todas las auto-imágenes creadas por cada grupo han sido construidas reflejándose en las imágenes que se tenían del "Otro": somos pobres porque ellos son ricos y ellos son resentidos porque no tienen lo que nosotros tenemos. Morales muestra a los indígenas como las víctimas del racismo protagonizado por aquellos grupos no indígenas que solían estar en el poder. Por otro lado, la oposición se percibe a sí misma con un grupo intercultural, el cual ya no tiene cabida en la lógica estatal que privilegia "lo originario" y "lo puro".

Más aún, cualquier intento de un grupo de resaltar sus propias imágenes es tomada como un acto de negación del "Otro": cuando la oposición reclama que se tome en cuenta la identidad mestiza, el oficialismo lo interpreta como una reacción que demuestra una resistencia conservadora que les impide aceptar que Bolivia tenga un presidente indígena; y de la misma manera, cuando el oficialismo recuerda que los indígenas fueron excluidos del Estado por años, la oposición lo interpreta como una actitud que desea eliminar todo lo intercultural en el país e imponer su cultura. Los siguientes cuadros muestran las imágenes que cada grupo tiene sobre el otro.

¿Qué piensa el oficialismo acerca de la oposición?	
1. No todos son racistas, pero unos cuantos arruinan su imagen.	"Pero repito una vez más, no son todos, son unos cuantos, pero lo que esos cuantos dicen atraviesa fronteras" (Morales: 08/10/2010)
2. Son sectores privilegiados porque tienen dinero, hablan español y tienen una profesión.	"¿Cómo se fundó Bolivia? Después de la fundación, ¿quiénes eran los únicos que podían elegir o ser elegidos como autoridades? Sólo aquellos que sabían leer y escribir en español, los que tenían una profesión y los que tenían dinero (...)" (Morales: 08/10/2010)
3. No es fácil para ellos descolonizar sus mentes.	"Aquellos que tienen una mente colonizada nunca van a permitir con facilidad que se les descolonicen" (Morales: 08/10/2010)
4. Si se oponen a la ley, son racistas confesos.	"Y aquellos que, ahora mismo, rechacen la ley contra el racismo, son racistas confesos." (Morales: 23/09/2010)
5. Nunca creyeron que un indígena iba a ser presidente, les molesta que Morales esté en el poder.	"En palabras simples, el resto de la gente, aquellos que nunca pensaron que un campesino, un indígena se convirtiera en presidente, les moleste eso. Así no más es." (Paco: 20/09/2010)

Tabla 6

¿Qué piensa la oposición del oficialismo?	
1. Ellos también son racistas.	"Racistas son aquellos que viven sus vidas hablando de q'aras (...)" (Valverde: 21/09/2010)
2. Son resentidos y llenos de odio.	"Yo creo que lo que ellos están haciendo es sacar su resentimiento y su odio de una manera desconsiderada, ilimitada, desproporcionada y en muchos casos injusta." (Valverde: 16/09/2010)
3. Piensan que es su momento de vengarse.	"Ellos dicen: 'Nuestra discriminación es positiva porque es nuestro momento, así que nos vamos a reivindicar, por eso podemos discriminar'." (Valverde: 16/09/2010)
4. Su proyecto de Estado es racista.	"El estado multinacional es un estado racista, es casi como decir: este es nuestro tiempo y ahora es nuestro turno." (Valverde: 18/09/2010)
5. Hoy es más importante si eres originario o no.	"Hoy el color de la piel es más útil, si eres originario o no." (Arias: 20/09/2010)

Tabla 7

## Creación de fronteras y significados en el discurso político

### ¿Qué cree cada grupo que el otro piensa sobre ellos?

Analizar cómo cada grupo cree que el otro lo ve es bastante útil porque nos ayuda a identificar dónde las personas creen que se encuentran las fronteras entre grupos. Especialmente en la arena política, las personas suelen ser bastante cuidadosas en mostrar que no creen que es correcto que existan dichas fronteras, pero cuando deben hablar de cómo son tratados o percibidos por los demás, es mucho más fácil dilucidar cómo consideran ellos que su mundo social está organizado en términos de fronteras raciales.

En el caso del presidente Morales y de su partido político, ellos tienen una imagen del mundo en el cual ellos son discriminados por el simple hecho de ser indígenas. En este caso, los principales criterios utilizados para discriminar en contra de los indígenas, según los miembros de la oposición, son: el idioma (no hablar español o no hablar un “buen” español), la vestimenta y otro tipo de prejuicios como el ser percibidos como sucios o tontos. Por otro lado, los mestizos dicen no ser discriminados por algún rasgo cultural o biológico específico, sino por la creación de ciertos prejuicios usados para caracterizarlos, los cuales son vistos como injustos y falsos, por ejemplo, el creer que todos son ricos, racistas y abusivos.

El oficialismo piensa que la oposición ve a los indígenas como	
1. Sucios, cochinos.	<i>"(...) así es en las clínicas, privadas y estatales, algunos doctores nos dicen: este indio, este sucio, este cochino, huele mal. Así es como somos tratados en los hospitales públicos y también en los privados."</i> (Morales: 08/10/2010)
2. "Como si no supiéramos pensar"	<i>"La discriminación siempre está en las mentes de hartas personas que piensan que los indígenas, en primer lugar, no saben leer, no saben escribir, no saben pensar, eso es lo que nos dicen, ¿no ve?"</i> (Esperanza: 20/09/2010)
3. Nos critican por nuestra vestimenta y nuestra forma de hablar.	<i>"[nos discriminan] por nuestra ropa, por cómo hablamos, porque nos comportamos diferente ¿no ve? siempre hay discriminación."</i> (señora entrevistada en Abogado del Diablo: 20/09/2010)

Tabla 8

La oposición piensa que el oficialismo ve a los mestizos como	
1. Racistas, "Hitlers"	<i>"A mí me alarmó no ver a los parlamentarios de Santa Cruz, Pando y Chuquisaca decir: '¡Hey! Nosotros no nos inventamos el racismo' (...) el estigma de los departamentos como racistas, que son utilizados como ejemplo para hacer esto (...) El estigma es casi como si fuéramos unos Hitlers."</i> (Valverde: 18/09/2010)
2. Ricos	<i>"Aunque fuera ricos ¿Cuál es el problema? Si tu fortuna la hubiste de forma honesta, ¿Cuál es el problema de ser rico? ¿Por qué van a discriminar en contra del rico? ¿Del gobierno de los pobres? ¿Por qué van a discriminarlo a él? ¿Acaso no es boliviano también?"</i> (Valverde: 16/09/2010)
3. Abusivos, raros y diferentes	<i>"Él tiene que ser cuidadoso porque está discriminando y lo muestra como si fueran los raros, los diferentes, los abusivos, lo que significa, que está discriminando."</i> (Valverde: 16/09/2010)
4. Terroristas, separatistas, delincuentes, trogloditas.	<i>"¿Cómo puedo catalogar yo que el presidente y el vice-presidente le hayan dicho al pueblo de Santa Cruz, permanentemente: delincuentes, trogloditas, oligarcas, racistas, separatistas, terroristas?"</i> (Seleme: 20/09/2010)

Table 9

El tema de las fronteras raciales ha sido tocado varias veces en el discurso político. En primer lugar podemos afirmar, que cada grupo puede reconocer con cierta claridad las fronteras que se les están siendo impuestas. Pero existe una preocupación general, especialmente en la oposición, acerca de la validez de ciertas fronteras creadas para los otros. Se encontraron repetitivamente, preguntas como ¿Por qué está mal llamar a alguien “chola”? o ¿Por qué es considerado racista burlarse de la forma de hablar de alguien? Por ejemplo, Valverde pregunta: *¿Dónde está el racismo cuando se dice [al presidente] que es un cruce de llama con Lucifer?* (Valverde: 21/09/2010) Por otro lado, algunas otras fronteras como el idioma o la profesión (la profesión también como sinónimo de educación), son criterios que continúan siendo usados para dibujar las fronteras más fuertes entre indígenas y mestizos. Recordemos las declaraciones de Caballero:

*“Él tiene añadido a su identidad, que viene de lo indígena, tiene el idioma que ya le da otro valor a su identidad – otro status (dice Carlos Valverde) – exactamente (responde Caballero). Él es periodista; él ya es diferente al ‘mojo’ que está parado ahí.”* (Caballero: 18/09/2010)

*¿Cuán gruesas o delgadas deben ser nuestras identidades?*

Ambos grupos, oficialismo y oposición, muestran fuertemente que sus identidades tienen un fuerte impacto en sus vidas. Ambos muestran sentirse orgullosos de sus respectivas identidades étnicas y raciales, pero a pesar de eso, ambos creen que su identidad les trae más perjuicios que beneficios. El oficialismo, así como la oposición, piensan que están siendo discriminados por su identidad étnica y racial. El oficialismo habla más de un racismo cotidiano, gracias al cual la gente no puede ir a ciertos lugares o debe soportar insultos y maltratos relacionados con su vestimenta o su forma de hablar. La oposición, por otra parte, siente que el Estado los discrimina al crear políticas públicas especiales para los indígenas.

El oficialismo muestra entonces, la creación de una identidad gruesa al indicar que varias capas distintas de su vida se ven afectadas por su identidad; puesto que ellos creen que el ser indígenas dictamina que tipo de trato van a recibir, a que espacios públicos pueden acceder y la cantidad de

poder que tienen. Por otra parte, la oposición aunque no nombra tantas capas distintas de su vida, si percibe que su identidad racial los afecta profundamente. Aun cuando se tratase de una sola capa de sus vidas, esto no significa que ellos aboguen por una identidad delgada, puesto que se puede observar en su discurso que ellos sienten que esto tiene un fuerte impacto en sus vidas, puesto que encuentran inaceptable que el Estado realice una distinción oficial entre ciudadanos mestizos e indígenas.

### **C. Grupos Focales**

Dos grupos focales han sido llevados a cabo en fechas 9 de Octubre y 16 de Octubre del año 2010 en la ciudad de La Paz. La Fundación Hanns Seidel apoyó esta iniciativa proporcionando el lugar para las discusiones, refrigerios durante el evento y el monto de 20 bolivianos por participante como reembolso por costos de transporte. Los grupos focales se llevaron a cabo en una sala de conferencias en el Hotel El Dorado, un céntrico hotel de la ciudad de La Paz, por lo que su ubicación, era bastante accesible para todos los participantes.

Los criterios utilizados para escoger a los participantes de los grupos focales fueron los siguientes: edad, ocupación, residencia y su posición frente a la nueva ley de discriminación racial. El tema que iba a ser discutido en los grupos focales era delicado, controversial y muy políticamente cargado, especialmente durante esas fechas, por lo que la preocupación más grande que se tenía era el proveer a los participantes de un ambiente cómodo y seguro donde ellos sintieran que podrían hablar abiertamente sobre estos temas. Es por eso que todos los criterios escogidos se han seleccionado para poder asegurar la homogeneidad necesaria dentro del grupo focal para permitir a los participantes hablar libremente y sin temor a ser controversial; y a la vez suficiente heterogeneidad para permitir el debate.

## Grupo en contra de la ley

**Fecha de la discusión:** 9 de Octubre del 2010

**Lugar de la discusión:** Hotel "El Dorado"

### Dinámicas de asignación y afirmación

Una de las características más importantes de este grupo es que ellos, en su mayoría, rechazaban fuertemente cualquier intento de categorizar explícitamente o de ser categorizados como parte de cualquier grupo racial o grupo étnico. Ellos preferían presentarse a sí mismos como "seres humanos" "individuos" "el ciudadano de a pie"; o al menos existe un fuerte deseo de ser considerados como tales. Dos miembros se identificaron como mestizos, uno de ellos no tuvo la oportunidad de defender su posición porque dejó la discusión temprano, y el otro fue altamente cuestionado por los demás participantes.

Lo que es más interesante es que aunque ellos rechazan cualquier relación con algún grupo racial, basados en la creencia de que las razas no existen, ellos sí reconocen que pertenecen a un grupo social específico en La Paz. Aunque evitan usar el término de "raza", ellos indican que en La Paz existen al menos dos grupos: los indígenas y ellos. Sin embargo esto no fue dicho explícitamente, si fue sugerido cuando se habló de racismo en la ciudad.

*"(...) definitivamente esta ley contra el racismo y toda forma de discriminación tiene que ser aplicado por ambas partes, ¿no?, o sea, ya sea cuando el presidente emita discursos racistas o como por aquel, entre comillas, personajes de la zona sur que menoscabe algún derecho; o sea tiene que ser aplicado por ambos lados" (Antonio: 1915 - 1918)*

No se logró alcanzar un consenso acerca de cómo denominarse a sí mismos, pero son conscientes de constituir un grupo social diferente al de los indígenas. El término de "blanco" fue rechazado por todos y el de mestizo fue aceptado sólo por una minoría; y ninguna denominación fue discutida que haga referencia a sus características culturales aunque sí reconocen que las diferencias entre ellos y los indígenas son, en gran medida, diferencias

culturales. Se usó comúnmente el término de “boliviano”, el cual es compartido por todos los participantes, pero su uso es limitado, puesto que el término les es inútil cuando se trata de hablar de diferencias biológicas y culturales dentro de Bolivia. Lo interesante de todo esto, es que aunque no saben cómo denominarse a sí mismos, están muy conscientes de representar un grupo distinto dentro de su sociedad. Esta consciencia parte del hecho de que ellos saben que son categorizados por otros por su color de piel y por vivir en la ciudad.

*“¿Cómo te identifican que eres de La Paz? Por distintos factores culturales y factores raciales; por ejemplo: si yo voy a... al campo... eh por más que no sea exactamente blanco me van a considerar como blanco y va a haber algún tipo de diferenciación racial, porque soy de la ciudad, ¿no? Entonces tengo otros valores culturales, otros... otra idiosincrasia.” (Cesar: 699 - 702)*

Por otro lado, ellos también reconocen que otros elementos como su apellido o la forma en la que se visten, juega un rol importante:

*“(...) pero ha sido bien chistoso por ejemplo, eh, no voy a decir el nombre de la docente, venía y me decía “¡Ay! Tu eres ‘Apellido X’, debes ser sobrino del talcito” y yo ni lo conocía al talcito, ¿no? Pero me soplaban las preguntas así; entonces, o sea realmente era un lugar donde... y a los Mamanis ¡chin!, ¡chau! Los tiraban, ¿no?” (Julio: 860- 863)*

*“Un ejemplo concreto digamos... eh... yo por la profesión que tengo siempre voy al ‘lugar x’ y obviamente en el ‘lugar x’... si uno va con terno, con corbata, sientes un trato diferente, ¿no? “Título x, ¿qué quiere?”. Si uno va así como estoy ahorita o que se yo, no te van a tratar de la misma manera, ¿no?” (Antonio: 1163-1164)*

Todos estos elementos son parte de una categorización que ellos no parecen incluir en su propia identidad. Ellos están conscientes que el color de su piel, su apariencia, sus apellidos los poseen en un lugar específico de la sociedad; y también están conscientes de que es una posición privilegiada, pero esto no significa que ellos disfruten o aprueben el ser categorizados de esta manera; o que en ciertos lugares o ciertas ocasiones, esa categorización puede ser más bien perjudicial, por ejemplo, en el mercado.

*“Cuando a veces vienen y me insultan digamos, una casera del mercado cuando estoy comprando zanahorias y ella me quiere dar una zanahoria podrida, digamos, (¿?), “le digo: no, no me vendas eso” y me dice “¡Hay que pasa pues birlocha!” no sé qué y no sé cuántos y yo también reacciono.” (Daniela: 1104 - 1107)*



Más aún, ellos indican que su ambiente ha ejercido presión sobre ellos para reforzar ciertas auto-imágenes y así poder evitar ser categorizados como “cholos”. Estas auto-imágenes incluyen: vivir en la zona sur de la ciudad de La Paz, ir a un colegio privado, tener casa propia, tener un automóvil y tener dinero.

*“Sucede que tu medio te reconoce y te identifica; y también como es un constructo, también puedes hacer a la inversa, no: ‘es que yo... estoy... vivo en la zona sur, eh... estoy en un colegio particular, tengo casa, tengo auto, tengo buenos ingresos entonces no, no soy... ¡no puedo ser cholo!’, digamos, o sea... Y, y tengo, tengo cierto grado educativo, bueno ‘no voy a ser cholo, no soy cholo, y peor, ni me digas indio; o sea, ni te atrevas’, digamos, porque es un insulto, es peyorativo, ¿no ve? O sea, te dicen indio y ¡ah!, ¿no ve?” (Cesar: 1029 - 1034)*

Todos los participantes aceptaron haberse encontrado alguna vez bajo este tipo de presión; sobre todo, cuando eran niños o adolescentes. Ellos indican que ahora que han crecido, pueden tomar sus propias decisiones en estos asuntos y desprenderse de estas ideas que ellos consideran “tontas”. Lo que nos lleva a otra característica importante de este grupo: ellos consideran que la identidad es un asunto personal, y no grupal, y que por lo tanto en temas de racismo, sólo se puede culpar al individuo. Sin embargo, cuando hablan de actos de racismo cometidos hacia ellos, sí tienden a generalizar. Todos admitieron haber sido criados en un ambiente donde fueron testigos de algunos actos racistas en contra de los indígenas; y varias anécdotas personales fueron compartidas.

*“Mi familia viene de lugar X, yo tengo experiencias familiares que, la otra vez caminando por el..., estábamos caminando por el centro y de la nada vemos “CSUTCB”, ¿no ve? Y la gente, cruza la calle para no pisar la misma calle donde están ellos “Este indio de mierda”. “Este indio ignorante”. “¿Ahora no puedo decir ‘este indio’?” (Cesar: 367 - 370)*

Ellos dicen haber sido criados en un ambiente que ha colocado varios prejuicios en sus cabezas y que muchas veces han tenido que luchar contra este ambiente para deshacerse de estos prejuicios. Sin embargo, ellos tampoco están de acuerdo con ciertas políticas gubernamentales que proporcionan a los indígenas algunas ventajas. Esta aparente contradicción, es descrita por ellos como una situación angustiante o como un conflicto personal. Todos los participantes indicaron que existen muchas contradicciones en este tema, lo que a veces los hace sentir confundidos acerca de su identidad y de la identidad de los otros:

*“Yo tengo una contradicción interna, personal así TOTAL (risas) ¡verdad! A ratos sí me cuestiono tantas cosas, porque es eso que dice Antonio, ¿no? O sea, ahora están*

*metiendo gente que no tienen méritos, no se respeta el tema técnico, ¿qué sabe un indígena que viene, de administración?, o ¿de Derecho? No se sabe que... que tiene digamos, ¿no? Pero sin embargo hay que darle la oportunidad, porque yo comparto con él que dice: "antes se metía un ñato por su plata, por su apellido, por sus contactos políticos, que no tenía un... NADA y se iba a pasear por ahí de embajador", y ahora está pasando exactamente lo mismo, pero el problema es que es indígena y hay el prejuicio de que es indígena y que estos indios que no sé qué y / (...) Entonces el tema es mi contradicción interna es que si bien me siento afectada como profesional de no poder acceder a un cargo porque no tengo lo necesario: no tengo el color de piel, etc. y, y me molesta; pero al mismo tiempo me parece bien que esté sucediendo porque le da la oportunidad, o sea, comparto ciertas cosas y creo que esto es importante ponerlo, que hay contradicciones, porque estamos empezando a analizar qué ¿qué está pasando realmente?" (Daniela: 892 - 907)*

Uno de los rasgos de su identidad que más ha sido resaltado por los participantes es el de la profesión. Ellos indican sentirse discriminados como profesionales porque sienten que el tener un título profesional ya no es utilizado como un criterio para la contratación, especialmente en el sector público.

*"(...) obviamente nosotros como profesionales como... no sé, como estudiosos de alguna materia, nos sentimos discriminados y el Estado está promoviendo ese sentimiento de discriminación porque, ¡está bien!, que un Choquehuanca o que un, no sé... un Quispe, Mamani, llegue a un cargo de poder pero ¡que sea por los méritos! Que no sea simplemente porque bueno pues estuvo ahí y se le dio las circunstancias." (Antonio: 822 - 826)*

Un punto bastante interesante de este grupo es que aunque ellos tuvieron algunas dificultades para definirse a sí mismos, fue mucho más fácil para ellos definir al grupo de los indígenas. Los criterios más comunes para reconocer y describir a los indígenas son: vestimenta, lugar de residencia (campo - ciudad), sus apellidos y sus prácticas culturales. Un elemento muy importante es que los indígenas son vistos como un grupo que tiene pocas, o ninguna, influencia de otros grupos culturales, son vistos casi como un grupo culturalmente aislado que tiene poca influencia del estilo de vida "citadino".

*"Somos igual de mestizos, sólo que las prácticas son diferentes. El mestizo es digamos, mezcla; o sea, si cierta persona ya tiene una mezcla, es diferente, en cambio el autóctono tiene ya condiciones digamos de 500 años, qué se yo de cuánto tiempo, que son propias, que no han recibido un poco de influencia de nuestra vida, digamos." (Antonio: 612 - 615)*

Es así que podemos observar que el indígena es una figura muy mística, y la antigüedad y el simbolismo son vistos como parte de esencia. Como Navarrete indica son "como piezas de museo" (citado en Arnold 2009, p. 60). A pesar de todos los

elementos simbólicos que rodean a la identidad indígena, los participantes indican que los elementos fisiológicos, como el color de la piel, siguen jugando un rol crucial para su identificación. Esto ha llevado a ciertas prácticas racistas, que los integrantes de este grupo interpretan que son la razón por la cual ellos se están “enojando” y por la cual estarían tomando actitudes “revanchistas”.

*“El punto es que a estas personas que han cometido este acto sí se los debe [castigar], porque hay la posibilidad de que degeneren en violencia; los mismos campesinos después de que, de lo que ha sucedido han dicho: “bueno, estamos cabreados (¿?) por usar sombrero nos discriminan; entonces ¿Qué vamos a hacer? Les vamos a tocar el agua pues, ¿de qué van a comer Uds. si nosotros no los alimentamos?”. (Cesar: 1460 - 1464)*

Este tipo de actitudes revanchistas, a veces son vistas con justificación; pero otras veces son vistas con ironía donde, según ellos, ahora los indígenas han terminado adoptando actitudes más racistas que sus “antiguos jefes”.

*“Y ellos [los indígenas] jamás pisaban (ríe) el... eh... la sala, nunca, ni la cocina nada, en la puer... en el patio. Pero eso era un chiste pues porque, porque ellos mismos se sentían bien ahí, si algún momento llegaran a entrar (ríe) olvídate, se sentían muy mal. Ellos mismos se discriminaban (...) Ahora, que es lo que pasa, eh... ahora mi tío vive ahí eh... y era un, un...*

*Alguien: ¿q'ara?*

*DIEGO: Lo que sea, como quieran decirlo, alguien que tenga rasgos eh... que fueran, eh no sé, lo que sea. Y... no lo aceptan, porque la comunidad misma así se ha vuelto más racista que los mismos jefes o dueños anteriores. Entonces el racismo no solamente viene de una parte, si no de otra.” (Diego: 316 - 324)*

Esta noción de que la realidad “se ha dado la vuelta” está presente en varias otras opiniones vertidas en la discusión. Por ejemplo, ellos consideran que la asociación de indígenas con pobres ya no es válida. En varias ocasiones ellos indicaron que las “cholitas” tenían mucha más plata que ellos; y que por lo tanto, los indígenas no son necesariamente pobres y humildes, como suele pensarse. Relacionado a este punto también se encuentra una observación que ellos hacen, acerca de los indígenas están comenzando visitar ciertos lugares que antes no visitaban (por ser lugares caros)

*“Eh... cuando he ido a Chile, pucha a mí me trataban mal, a las cholitas les trataban terriblemente bien, así, ¿sabes por qué? Porque tenían 50 mil dólares en el bolsillo mínimo (ríe).” (Diego: 673 - 674)*

*“ (...) pero ahora, en, en esta inversión de estos roles, vemos en el Megacenter cholitas o gente alteña que viene” (Antonio: 452 - 453)*

Relacionado a este punto está la noción compartida por todos de los integrantes del grupo, de que los indígenas están siendo promovidos por el Estado, lo cual ha generado dudas alrededor de la autenticidad de la identidad indígena, puesto que indican que es fácil pretender que se es indígena para así recibir todos los privilegios que el Estado les otorga; en este caso, el idioma aparece como principal marcador de la autenticidad de la identidad.

*"(...) Y ahora entonces todo el mundo es: "¡sí! Yo era Mamami" digamos, ¿no? Entonces eso va a generar tal vez un eh.../ (...) un efecto adverso, ¿no? O sea no, no era digamos eh... lo que se buscaba inicialmente. Porque luego sale, ¿no? ¡Ah sí! apellidaba Mamani pero no hablaba Aymará digamos, ¿no?" (Julio: 775 - 779)*

Aparte de las preocupaciones acerca de la autenticidad de su identidad, también hay preocupaciones sobre sus capacidades. Bajo la lógica que el Estado los apoya únicamente por ser indígenas y no necesariamente por ser aptos para el trabajo que se les asigna. Además, se presume que no son adecuados para estos trabajos porque se sospecha que no tienen el nivel educativo necesario.

*"¡Ya! Que administre un Quispe, pero a ver ¿Qué sabe de administrar un Quispe, digamos? O sea, no es que sean Quispe, sino que..." (Diego: 852 - 853)*

Otra creencia acerca de los indígenas es que estos tienen baja autoestima. Esto sale del concepto de que ellos "se discriminan a ellos mismos" (como vimos en una cita anterior) al tener ciertos comportamientos; y que ellos no se sienten orgullosos de su identidad, porque si lo hicieran, los insultos que se basan en su identidad no deberían herirles.

*"¿Cómo influye esto con la ley racial... contra la discriminación? En que si tú no te sientes discriminado, si tú no dices "Miércoles, soy tan originario que estoy feliz y orgulloso y entro a Santa Cruz súper feliz" por lo menos que te griten lo que te griten, tú vas a estar chocho: "puedes insultarme como quieras, yo estoy orgulloso de lo que soy" (...) Ahora si no hay eso, si tu auto defi... si en la manera en la que tú te autodefinas, no te así, y no te gusta que te digan "mira tú ch'ullito" y te rayas; obviamente eso va a influir en lo que es aplicar la ley contra la discriminación" (Marcos: 732 - 740)*

### Creación de fronteras y significados

El siguiente cuadro ha sido realizado con toda la información recogida en este grupo focal; y muestra qué elementos son utilizados para diseñar las fronteras entre los distintos grupos.

ELLOS	NOSOTROS
Color de piel: Morenos.	Color de piel: clara.
Prácticas culturales: Aphtapi.	Prácticas culturales: otras
Sincretismo	
Residencia: viven en el campo.	Residencia: vivimos en la ciudad.
Dinero	
Apellidos: Quispe, Mamani.	Apellidos: otros.
Estatus Laboral	
Idioma: Aymará, Quechua	Idioma: español
La "Cholita" como símbolo boliviano	Ya no podemos llamarnos bolivianos
Insultos	Estética
Vestimenta: Pollera, ch'ullu	Vestimenta: Pantalón
Símbolos: 500 años, Whipala	Símbolos: emblemas nacionales

Table 10

En este cuadro podemos ver tres elementos que no se encuentran en ninguna de las dos columnas. Esto es así porque se tratan de criterios que han sido normalmente utilizados para diseñar fronteras, pero que ahora están siendo cuestionados. Por ejemplo, fue ampliamente aceptado que el concepto del indígena como pobre no es necesariamente cierto; como en tiempos anteriores. La idea de que existan tipos de trabajos especiales para cada uno también está siendo cuestionada, basados en la idea que el actual gobierno ha otorgado varias oportunidades de trabajo a los indígenas; de todas formas, fue también reconocido que los indígenas solían tener trabajos con salarios bajos antes de la elección de Evo Morales. También se ha indicado que a pesar de que cada grupo tiene ciertas prácticas culturales diferenciadas, también existen varias otras compartidas.

*" (...) sin embargo, por ejemplo, hay un sincretismo cultural que compartimos con los indígenas-originarios-campesinos, desde hacer la ch'alla en carnaval o prender tus mesas eh... en agosto a la Pachamama etc. /*

*Alguien: Las tantawawas*

*DANIELA: y las tantawawas que ya se vienen en noviembre y una serie de prácticas culturales que vas compartiendo, eh... sin ser indígena-originario-campesino."*  
(Daniela: 795 - 801)

Otras fronteras como: el color de la piel, el lugar de residencia y la vestimenta son vistas por los integrantes del grupo como ridículas, en el sentido de que hoy en día es absurdo diferenciar a las personas basándose en estos elementos; sin embargo, admiten que a pesar de ser absurdos, estos criterios siguen siendo usados. También hicieron mención que en ciertos momentos y lugares todo aquello que es indígena o simplemente no-blanco es considerado como indeseable; y en contraposición, todo lo blanco es visto como “lo estético”.

*“Porque en lugar x tienen una mentalidad más racista y es esto de la concepción de lo estético, ¿no?, de lo estético es lo blanco; entonces si te enseñan eso desde niño, tratas de no ser eso.” (Cesar: 1022 - 1024)*

De todas maneras, esta estética cambia cuando es vista a través de ojos extranjeros. Ellos observan cómo la imagen de “la cholita” es usada como un símbolo de la bolivianidad, imagen a la cual los extranjeros se sienten fuertemente atraídos. No todos los participantes estuvieron de acuerdo sobre si el uso de elementos indígenas como representación de la bolivianidad es algo bueno o malo, pero todos si estuvieron de acuerdo con la idea de que esta imagen es ampliamente promovida.

*“(...) esa misma noche [un extranjero] se ha sacado pues 80 fotos rodeado de cholitas; o sea, cholitas sentadas, cholitas paradas, cholitas con sombrero de cholita (risas). No quiero sonar discriminatorio pero, un poco raro, me ha llamado un poco la atención.*

*ANTONIO: ¿Por qué te ha llamado la atención?*

*DANIELA: Sí, ¿por qué?*

*MARCOS: Porque en sí, siempre lo veo como eso como “¿dónde está la cholita? ¡Ah! Ven acá, préstame tu sombrero, préstame tu manta, quiero bañarme de bolivianización”./*

*JULIO: Es que yo creo que es lo que dice el César, que más bien nos han puesto así en la cabeza que no, ¡lo blanco es bueno! Entonces, uno que, o sea su propio, eh digamos, la cholita, ¿no? entonces la ve y conceptualmente dice “no, está mal” Ve a un ajeno que valore eso y dice: “¡Ah! Habían valorado”, ¡yaa!” (Marcos, Antonio, Daniela and Julio: 1067 - 1076)*

Esto está relacionado con el hecho de que ellos creen que la promoción de lo indígena está perjudicando la construcción de una identidad boliviana. Más aún, ellos creen que desde que Evo Morales es presidente ellos han perdido, de alguna manera, la oportunidad de identificarse como bolivianos, y que ahora son de cierta manera forzados a identificarse como ciudadanos, como mestizos o como collas. Esta pérdida de la identidad boliviana es tomada con mucha preocupación por el grupo; y

ha sido constantemente repetido durante la discusión que este es el punto medular de las relaciones raciales en el país. Esta erosión de la identidad boliviana es vista también en el uso de ciertos símbolos por parte del Estado, símbolos que son vistos como propios del grupo indígena.

*“A mí lo que me preocupa mucho es que no hemos podido construir una identidad como una nacionalidad boliviana digamos, o sea, yo antes me podría haber considerado boliviano, ¿no? Y de repente sale Evo Morales y de repente no, o sea, tengo etiquetas en el cabeza: soy paceño, soy ciudadano, soy esto, soy lo otro, ¿no?” (Julio: 760 – 763)*

Así podemos concluir que la definición de las fronteras entre los distintos grupos raciales no es clara ni tajante. Hay varias incertidumbres y varios cuestionamientos que dejan sin respuesta la pregunta de ¿quién es quién? Esta incertidumbre está fuertemente relacionada con los conceptos de raza y racismo que fueron compartidos en la discusión; puesto que aunque los participantes indican con seguridad que las razas biológicas no existen, ellos están también muy conscientes de que esto no hace que el racismo deje de existir y que sí existen grupos sociales concretos en La Paz, y en Bolivia en general.

*“O sea ¡está bien! Nosotros somos humanos, pero hay humanos negros, hay humanos blancos, hay humanos cafés, hay humanos amarillos... no podemos negar que eso es un hecho, ese es un hecho... hay un hecho que aquí absolutamente todos somos diferentes” (Antonio: 986 – 988)*

El saber que existen diferentes grupos sociales, pero el no poder usar ninguna de las categorías que ellos consideran como absurdas, hace que sea bastante difícil para este grupo el establecer definiciones concretas entre los grupos sociales. Para ellos, los grupos raciales no pueden ser constituidos sólo por elementos culturales, puesto que hay muchos elementos culturales compartidos, tampoco pueden tener algo que ver con la clase social o la riqueza porque hay muchos mestizos pobres e indígenas ricos, según ellos. Finalmente, los participantes concluyeron que raza y racismo son términos muy difíciles de definir y altamente subjetivos.

Para los participantes de este grupo, las fronteras raciales son resbalosas y difíciles de definir; pero a la vez, sus efectos en la sociedad son concretos e inconfundibles. Es por esto también que la amenaza de la creación de un ambiente de venganza es temida por todos los miembros.

*“Entonces... yo veo que el gobierno lamentablemente, pese a que tuvo la oportunidad histórica, no la hizo, no concilió, simplemente está buscando igualar y lo analizamos,*

*en, lo analizas en las entrevistas en el punto de vista discursivo del presidente, ¿no? "Los 500 años" que tantas veces lo ha repetido y las... las mismas normas, que la hora, etc. buscan eso, buscan "bueno, estamos midiendo fuerzas, tú, yo estaba perdiendo por hartito, pero ahora te quiero ganar", ¿no? Y lamentablemente seguimos con ese choque y lamentablemente cada vez estamos peor, ¿no?" (Antonio: 1227 - 1232)*

Es así que, siendo las fronteras étnicas tan difíciles de delinear; y siendo sus propias identidades tan borrosas; la mayoría de los participantes de este grupo prefieren verse a sí mismos y ver a los demás como individuos únicamente. No sólo piensan que es la mejor manera de evitar la discriminación y el racismo, pero ellos también creen que el portar una identidad es un proceso individual, en el cual el rol de la autoestima juega un rol importante.

*"Por mi parte lo que he hecho ha sido empezar a tratar a todos más como seres humanos y tratando de relegar un poquito las estructuras sociales y culturales." (Marcos: 720 - 722)*

### Amplitud

La amplitud de la identidad de este grupo es muy compleja. Ellos no desean pertenecer a ningún otro grupo racial o étnico que no sea el boliviano, por lo que intentan evitar que su identidad étnica o racial tenga un impacto fuerte en sus vidas. Aun así, ellos sienten que no pueden evitar ser categorizados como collas o como blancos. Es por eso que el gobierno de Evo Morales tiene un gran impacto en sus vidas, puesto que ellos creen que ya no les es posible seguir siendo solamente individuos o ver a los demás como individuos, y que constantemente y en contra de su voluntad, están participando de dinámicas asignación y afirmación. Es así que ellos sienten que están siendo, de una u otra manera, forzados a tener una identidad gruesa; y a ver a los actores políticos de forma racial.

*"Pero hay un punto también con el racismo, que el racismo no parte por auto identificarte, parte también por cómo te identifican los demás, entonces sí va a haber un trato diferenciado hacia mí porque sí tengo características somáticas y sí tengo características culturales, ¿no? Y con lo de Evo Morales se ha exacerbado." (Cesar: 704 - 708)*

De todas maneras, ellos hablaron concretamente de un área la cual ellos creen que es la más afectada por la identidad que se les es asignada socialmente, esta es el área laboral. Por otra parte, también consideran que esta asignación ha afectado



también otras áreas, como el viajar a otros lugares del país, especialmente a Santa Cruz, por miedo a ser categorizados como “collas” y sufrir maltratos.

*“(…) y obviamente sí se ha exaltado con Evo Morales, al punto de que cuando queríamos viajar con persona x a Santa Cruz nos han dicho no vayamos porque son de La Paz” (Cesar: 697 - 698)*

Es así que no muchas capas de la vida social son afectadas por su identidad asignada; pero ellos sienten que las identidades étnicas y raciales están cobrando cada vez más importancia en la sociedad. Esto lleva también a cierto temor a ser acusados injustamente de ser racistas, siendo la raza y el racismo temas tan subjetivos, ellos piensan que puede ser fácil entrar en malentendidos. Si añadimos a este miedo, la creencia de que el actual gobierno está promoviendo actitudes vengativas, podemos ver que su identidad asignada también les trae ciertos momentos de temor.

*“Yo creo que, si se cerrara la gente un poquito en cranear más, en pensar y ponerse en el lugar del otro, reconocerlo como una persona y ya no tratar solo de ALIENARLO COMO EL RACISTA creo que podemos lograr ante todo mucho más.” (Marcos: 1924 - 1926)*

### Grupo a favor de la ley

Fecha de la discusión: 16 de Octubre del 2010

Lugar de la discusión: Hotel “El Dorado”

### Dinámicas de asignación y afirmación

Mientras el grupo que se encontraba en contra de la ley, tuvo algunos problemas al autodefinirse, este grupo pudo hacerlo más fácilmente. Este grupo realizó una distinción muy clara entre raza y etnicidad. Así como el otro grupo, ellos también rechazaron la idea de raza por considerarla un concepto anticuado e inaceptable. De la misma manera, ninguno de los participantes dijo identificarse con un grupo racial concreto; pero sí se identificaron con un grupo cultural, como lo denominan ellos, el Aymará.

*“Ahora yo no soy aymará, por eso yo tengo, o sea, me relaciono con, culturalmente con lo aymará, porque mi padre y mi madre hablan aymará, pero yo no soy ¿no ve? entonces no voy a engañar a las personas y les voy a decir... (ríe)” (Miguel: 270 - 272)*

Es importante recalcar que ellos indican tener lazos culturales con lo Aymará, no que son Aymarás. Esto es así porque ellos piensan que ya no pueden ser llamados Aymarás por dos razones importantes: porque viven en la ciudad y porque no hablan Aymará.

*“Porque mi parte, no pues, como yo no hablo Aymará, la verdad es mi gran debilidad; y en lo otro, vivo en la ciudad, o sea, digamos ¿de dónde soy? Yaa... ciudadano*

*DAVID: Ciudadino, es pero eso es, eso es la... lo ciudadano es lo más interesante o sea, puede ser a la vez todo pero a la vez...*

*MIGUEL: Nada.*

*DAVID: Nada. Porque, es que la ciudad, o sea, quiérase o no somos ya procedencia Aymará, tenemos nuestras raíces culturales en Aymará, pero también somos producto de un mestizaje corporal, con la interacción de las ciudades, con lo que son las culturas occidentales digamos” (Miguel and David: 678 - 685)*

Este es un punto interesante para analizar puesto que podemos ver que la ciudad y el idioma actúan como factores transformadores de las identidades. Los participantes de este grupo se ven a sí mismos como mestizos, no sólo biológicamente, sino que también culturalmente. Vivir en la ciudad y hablar español los ha convertido en personas diferentes a sus padres, quienes hablan Aymará y viven en el campo. Ellos son mestizos. Sus padres son indígenas. Dos participantes explicaron que por no vivir en el campo y por no hablar un idioma nativo les “correspondía” ser mestizos; el otro participante, sí sabía cómo hablar Quechua y vivía oficialmente en el campo, y él decía no verse a sí mismo como mestizo. Los otros dos participantes explicaron que sus padres no desearon enseñarles Aymará porque consideraban que si sus hijos aprendían español, iban a tener más oportunidades.

*“Porque en esa época, en esa época, mi papá, mi mamá no me enseñaban aymará porque quería el castellano ¿no ve? sino no, sino no sobresalía digamos, no te podías mover” (Miguel: 271 - 273)*

En ese panorama, un participante indicó que actualmente “es bueno ser indígena” en el sentido que existe gente que clama una identidad que había buscado negar en el pasado. Él considera que estas personas están mintiendo al denominarse como indígenas.

*“Entonces yo creo que también, digamos, no nos... no seamos tan falsos, al... digamos, no sé pues, colocarnos ahora la bandera whipala... si nosotros mismos queríamos entrar a ese, a ese grupo privilegiado si podíamos decir; ahora ya no pues, ¿no? o sea*

*han cambiado las cosas, entonces yo creo que también... o sea los tintes racistas que todos hemos generado ¿no? porque así somos ¿no? así somos.” (Miguel: 274 – 278)*

En otro aspecto, al hablar de discriminación y racismo, ellos se refieren a ciertos hechos que han visto o experimentado de blancos a indígenas. Pero también han repetido numerosas veces que estos hechos pueden darse de forma inversa, de indígenas a blancos, y que existe además mucho racismo dentro las comunidades indígenas mismas.

*“Ahora también eso puede ser, esto de racial también puede ser, no siempre de los blancos a los indígenas; sino puede ser también de nosotros también a ellos, puede ser, o sea, ahora la ciudad está cambiando mucho entonces yo creo que también nuestra posición geográfica.” (David: 229 – 232)*

*“Porque en la gente misma del campo hay discriminación, por ejemplo de los que viven en el pueblo central y los que vienen de las comunidades mismas, se discriminan, yo he visto, se discriminan. Entonces hay mucho que trabajar.” (David: 209 – 211)*

Los participantes de este grupo indicaron que se encuentran felices de ver a Evo Morales como presidente puesto que se identifican con él. Ellos sienten que desde que el presidente Morales está en el poder, los indígenas están siendo reivindicados, por lo que sienten que desde entonces es mucho más fácil para ellos decir que sus familias provienen del área rural, o decir sus apellidos sin miedo a ser discriminados. El uso de ciertos símbolos es visto como positivo por este grupo, como un signo de que están siendo incluidos y reconocidos por el Estado; pero a la vez reconocen que ciertos símbolos, como la Whipala, pueden tener un fuerte significado para ellos, pero tal vez no para otras personas que “no tienen una historia” con esta bandera. De todas maneras, ellos sí indican que se identifican con la bandera nacional; es sólo que ambas banderas tienen connotaciones diferentes para ellos.

*“Quiérase o no, la Whipala a nivel, o sea, no, no... todavía no está bien apropiado digamos, porque todavía no creo que le hallan el significado al menos las sociedades... aquí en La Paz... eh las sociedades medio urbanizadas ¿no?, ciudadinas, todavía no le hallan el significado de este... propio digamos. No es lo mismo hablar de la Whipala como la bandera digamos, porque aquí bueno, la hemos apropiado como un significado de que pertenece a su sociedad, la bandera rojo amarillo y verde ¿no ve?” (David: 901 – 906)*

En otro tema, este grupo también pudo identificar a los “Otros” sin problema. El color de la piel parece ser un marcador muy importante, puesto que muchos de los términos usados para referirse a este grupo hacen referencia a este marcador, por ejemplo: q´aras, blancones, blancoides, etc. Ellos piensan que una de los elementos

que más caracteriza a los blancos es que ellos pueden escapar fácilmente de la justicia, en el caso de que cometieran algún delito o algo parecido. También consideran que cuando una persona blanca usa traje y corbata recibe mucho mejor trato, sobre todo en oficinas públicas o en los medios de comunicación.

*“Ya no hay respeto, MÁS le daban porque por él, será por blanco, no sé, al final con corbata, con traje, bien representado ¿no? el otro, el negrito, normal, como si... así normal, sin traje sin nada ¿no? y MÁS le daba la palabra al otro. Hay yo dije, pucha mirá, ¡ahí está discriminación!” (Sergio: 996 – 999)*

Los blancos, también son identificados como aquellos que solían trabajar en las oficinas del Estado en los gobiernos anteriores. También se considera que tienen más dinero y que viven en la zona sur de la ciudad de La Paz.

*“¿Cuáles eran más antes? Era, estábamos acostumbrados a ver un ministro (¿?) un poco, siempre la tez, siempre es más, más... la tez más blanca, no sé pues, que tenía más dinero. Estábamos bien acostumbrados así.” (Miguel: 256 – 258)*

*“(...) entonces puede ser por la geografía también, aquí mismo en El Alto ¿no? hay en La Paz, por ejemplo Zona Sur, ahí también se identifica a veces que viven las clases altas, blancoides ¿no?... “los q’aras”. (David: 227 – 229)*

Cuando se describe su comportamiento, la gente blanca es vista como prejuiciosa; aunque dicha característica no es vista como exclusiva de la gente blanca, en términos estrictamente biológicos, sino que es “la gente de la ciudad” o “la gente con plata” en general, que es vista como prejuiciosa y prepotente con la gente que viene del campo.

*“La gente cuando crece en la ciudad, la gente cuando es de la ciudad o cuando la gente tiene plata, o vínculos familiares, ¿Qué nos dicen? ¡Ah no! Ustedes son del campo... nos ven el color ¡ah no! ¡vos esperá!” (Sergio: 151 – 153)*

Los participantes indicaron que es la sociedad misma la que sigue promoviendo la idea de que “lo blanco”, o el tener un apellido de origen europeo, es mejor visto. Sin embargo, ellos dicen que esta situación era mucho más fuerte antes, y que ellos sienten que hay un cambio de actitud en la sociedad, donde observan que la discriminación continúa pero de maneras mucho más sutiles que antes.

*“Ahora el punto central que yo quería ver, en cuanto a estas transformaciones que estamos viendo; hay una, hay un cambio de actitud, quierase o no, (pausa) ya sea por coyuntura política, o interés político o por, DE VERDAD, por asumir ese... esa consciencia de que discriminar no es bueno, o sea, asumir esa consciencia; hay un cambio de actitud ¿no? en la gente, ya no es como antes ¡uh! antes era terrible.” (David: 536 – 540)*

Según su perspectiva, la discriminación es más fuerte en las oficinas públicas. Ellos dicen que, básicamente, las relaciones entre el Estado y las personas han estado siempre basadas en una lógica racista, lo que se ve reflejado en el trato que ellos reciben, en las oficinas públicas.

Creación de fronteras y significados

El siguiente cuadro describe la manera en la cual este grupo considera que se están dibujando las fronteras entre los grupos.

NOSOTROS	ELLOS
Color de piel: no blanco	Color de piel: blanco, blancoide
La ley se aplica con toda rigurosidad para nosotros	Ellos pueden escapar a la ley.
Somos pobres	Son ricos
Algunos no hablan español	Ellos hablan español
Nos critican por nuestra vestimenta	Ellos usan traje y corbata
Vivimos en el campo o en El Alto	Ellos viven en la ciudad (Zona Sur)
No todos somos profesionales.	Son profesionales.
Ahora algunos de nosotros trabajamos en oficinas del Estado	Ellos solían ser los únicos que trabajaban en oficinas del Estado.
Nosotros también discriminamos	Algunos son humildes
Tenemos nuestros símbolos	Ellos no entienden nuestros símbolos

Tabla 11

Podemos ver que a diferencia del otro grupo, los participantes de este grupo no cuestionaron las fronteras entre grupos; sin embargo, esto no significa que ellos estén de acuerdo con estas fronteras o que deseen que se mantengan como están, es solo que consideran que son ellos, y no las fronteras, los que se están moviendo de un lugar a otro. Ellos se identifican con la cultura Aymará o Quechua, pero a la vez viven en la ciudad, donde hablan únicamente en español y donde tienen una profesión. Por lo tanto, ellos no creen pertenecer a un solo grupo en particular, en cambio, están en constante movimiento.

*“Digamos, no se está viendo, o sea, debería ser importante que haya incluso políticas de unión, o sea, si no... es como, si estoy priorizando a ellos [a los indígenas], o sea,*

*estoy mirando más a ellos pero digamos no aquí ni a la del medio, digamos que yo me considero algo así digamos ¿no? o sea no respondo ni a uno ni al otro, si no me muevo en procesos más de "tan, tan" ¿no?" (Miguel: 844 - 848)*

Por otro lado, ellos también consideran que el concepto de raza, como un concepto meramente biológico, es inaceptable y no existe. Sin embargo, recalcaron que existe una *noción* de raza, una noción que ha sido inculcada por sus padres y su círculo más cercano que hace que le gente crea que la raza existe.

*"Creo que todos venimos, quieras o no, de una especie de... ¿no?, de mestizaje, ¿no?, con los españoles o tanto también con quechuas aymarás, quechuas de las tierras bajas, no hay razas puras; PERO hay la percepción de raza y eso es lo que... es, vive y sigue viviendo en Bolivia, hay esa percepción de la población de la raza, entonces eso provoca que la gente siga manejándose, a veces explícita o a veces implícitamente, bajo esos términos." (David: 183-187)*

### Amplitud

Este grupo habló mucho acerca de cómo su vínculo con lo indígena era visto como algo indeseable en el pasado. Ser indígenas para ellos, significaba resignarse a no tener muchos logros, y quedarse en el área rural significaba que probablemente iba a ser muy difícil para ellos mejorar su calidad de vida. No podían acceder a ciertos trabajos o usar ciertos servicios públicos por falta de dinero o por falta de educación. Ellos consideran que tenían una identidad gruesa y muchas veces tenían que verse obligados a renunciar a esta, para aspirar a ciertas cosas. Ahora las cosas han cambiado, dicen ellos.

*"(...) sí estoy de acuerdo [con Evo Morales], nos ha hecho revalorizar; ahora a todos ya creo que queremos decir soy aymará, soy aymará, soy quechua y todo eso, todos lo dicen porque antes lo ocultábamos, o sea, era mejor no hablar de eso digamos. No, no hablar de "mi papá viene del campo" no, o sea, y yo desde mi experiencia les digo digamos ¿no? o sea cuando que vivía en la ciudad. No, no se podía aparte eso; o sea digamos, el apellido Quispe, Huanca no, no pues ¡qué vas a decir eso! O sea, y ¡otros se cambiaban pues! De eso Quisbert, o sea todos ya sabemos eso, (ríe) o sea eso es, o sea ocultarlo nada que ver, entre nos ya sabíamos, y otros eh... de que nos hemos cambiado el apellido y ahora creo que ya no pues, porque en realidad, nos hemos dado de cuenta que... nos, o sea, hay un cambio de pensamiento de estar revalorizando, hay una cara indígena ahí." (Miguel: 601 - 610)*

Ellos dicen sentirse protegidos, puesto que ahora el Estado los reconoce; o al menos, ha hecho que sea más fácil para ellos hablar de su descendencia indígena públicamente. A diferencia del otro grupo, ellos no sienten que el racismo y la discriminación son asuntos de decisión individual; en cambio, ellos lo ven más como

un proceso social, del cual ellos forman parte. En este sentido, ellos consideran que es bueno que una ley fuerce a las personas a pensar antes de actuar porque ellos no se sienten individualmente amenazados por la ley.

*“Entonces yo creo que sí estoy de acuerdo que debería haber esta ley aunque digan que es muy drástica y todo eso, pero yo creo que va a haber un momento en que nosotros nos vamos a poner a pensar a la hora de decir, realmente qué estamos haciendo y porqué nos estamos, no sé pues, discriminando.” (Miguel: 50 - 53)*

## IV. Discusión

### **A. El Discurso Político**

Se puede concluir gracias al análisis del discurso político que existen dos grupos socio-políticos concretos los cuales están enfrentados. Esta polarización política se expresa en varios niveles diferentes y uno de ellos es el nivel étnico - racial, donde se puede observar que cada grupo tiene una visión altamente racializada, tanto de sus oponentes como de sus propios simpatizantes.

Las definiciones de estos grupos son tomadas por sentado, o simplemente no han sido cuestionadas en el discurso político analizado. Es así que la gente de la oposición es vista como blanca o mestiza, ricos, racistas y como aquellos que solían tener el poder político. Por otro lado, la gente del oficialismo es vista como poco educada, con baja autoestima, vengativos y también como racistas. El partido de gobierno habla en nombre de los indígenas, afirmando que los indígenas son víctimas diarias del racismo y que dicha discriminación está presente en varias áreas diferentes de su vida. El oficialismo habla más de una discriminación de tipo simbólico (que podría tener consecuencias concretas pero estas no son mencionadas) basada en la categorización racial por parte del Estado hacia los ciudadanos bolivianos. Recordemos lo que dice Caballero.

*“No debemos olvidar que el Estado discrimina entre ciudadanos bajo una premisa racial; es una visión racista, absolutamente racista. (...) cuando un Estado, que es una entelequia, tiene una posición racista desde la constitución, la cual privilegia a un sector de la sociedad (...) esta construcción que ellos hacen: indígena, campesino y siguen añadiendo –indígena, originario campesino, añade Valverde – originario campesino, que es una construcción ideológica muy fuerte, que se impone, **porque se impone**, es así que los campesinos, los indígenas y los nativos se buscan entre ellos.”*  
(Caballero: 18/09/2010)

Como Zabaleta Reyles (2008, p. 51) dice, es posible que el discurso político promueva un debate tal que termine simplificando las identidades, para así poder construir un Estado que presuma ser el reflejo de la composición étnica de la sociedad. De ahí que podemos reconocer dos elementos importantes del discurso político analizado: el primero es la construcción existente de mestizaje; y el segundo es la diferencia entre las fronteras raciales que son cuestionadas y las que no.



En el primer caso, se arguye frecuentemente que el mestizaje es la mezcla; tanto cultural como biológica, de nuestra población. Toranzo (2008, p. 53) dice lo siguiente acerca del mestizo:

... es una mezcla cultural, política, económica, racial, de lenguas, de costumbres y de imaginarios. Todo esto nos conduce a expresar que la política, la economía, el poder y las identidades hoy en día están mucho más mezcladas, son más mestizas que antes.

De acuerdo a Toranzo, no sólo las personas son mestizas, sino que áreas completas como la política, la economía y las estructuras de poder son mestizas también, porque provienen de una mezcla de costumbres y prácticas; esto a pesar de que el Estado promueva un discurso indigenista. Esta mezcla es descrita como una compleja red de idiomas, estilos de vida, costumbres, comida, fiestas y hábitos de consumo (Toranzo 2008, PASSIM). Sin embargo, tal entendimiento de mestizaje no puede ser encontrado en el discurso analizado, en ninguno de los dos lados. Existe una fuerte auto-identificación con lo mestizo en el discurso de la oposición, por lo que se menciona mucho que son el producto de una mezcla; pero se menciona muy poco cuáles son los componentes concretos de esta mezcla, o qué es lo que la convierte en una mezcla. Cuando se explora esta definición más a fondo en el discurso político, el mestizaje no es mostrado como una mezcla de prácticas culturales y estilos de vida; sino como el hablar español y el tener una profesión.

Es así que por la información analizada podemos concluir que el término de mestizo se está utilizando como el antónimo de indígena, en el discurso político; volviéndolo completamente contradictorio con el concepto de mestizo como mezcla. Incluso en varias ocasiones en la literatura sobre el tema (Barragán 2006; UNIR 2008; LAPOP 2010), cuando se discuten las razones por las cuales las personas se identifican como indígenas y mestizas en la encuestas, la identidad indígena y la identidad mestiza son vistas como antagónicas; pero si se fuera estricto con la definición de mestizaje, deberían ser al menos complementarias ya que en cuanto el mestizaje es mezcla, debería ser normal que la gente se identifique con ambas identidades, en reconocimiento de las distintas partes que componen su identidad. Aun cuando los miembros de la oposición comparten la idea del mestizaje como mezcla, en su discurso no se puede observar la recuperación de ningún elemento

indígena en su identidad; si lo hacen, sólo recuperan elementos de ascendencia, los cuales son elementos meramente biológicos, y donde se estaría manejando una idea de raza como realidad biológica que hace ya tiempo fue descartada por la ciencia. Esta es probablemente la razón por la cual ellos creen que el proyecto de Estado de Evo Morales los discrimina, porque ellos no reconocen ningún elemento indígena en su identidad. Es así que, en este sentido, el mestizaje no es una mezcla biológica y cultural, es un grupo completamente nuevo; si este es el resultado de una mezcla o no, es algo que debe ser aún investigado.

Yendo más allá, Toranzo (2008) explica en detalle cómo la gente con raíces indígenas se convierten en mestizos también cuando ellos, entre otras cosas: hablan español (p. 43) y cuando juegan un rol económico en particular, por ejemplo como dueños de negocios:

¿Son indígenas estos nuevos empresarios? Más bien, parecería que son parte de un nuevo mestizaje. Es cierto que su origen puede ser indígena o campesinos, pero su vida diaria los convirtió en una simbiosis y mezcla de muchas cosas. No siempre se deja de ser lo que se era, se lo modifica, se lo enriquece, se lo complejiza; ése parece ser el camino de la mezcla y del mestizaje en Bolivia. (2008, pp. 51-52)

Sin embargo, no se explica cómo un mestizo de raíces europeas, o que considera que tiene raíces europeas, se convierte en mestizo también. En el trabajo de Toranzo, en el resto de la literatura sobre el tema, así como en el discurso político analizado, el mestizaje parece ser un camino de una sola vía, dónde es fácil reconocer cómo el indígena se transforma en mestizo, pero excepto por razones biológicas, no está claro como el “blanco” se convierte en mestizo.

El segundo punto importante del análisis de discurso es el proceso mediante el cual algunas fronteras raciales son cuestionadas y otras no. La oposición cuestiona básicamente dos fronteras ¿Quién es racista? Y ¿Qué es racismo? El primer cuestionamiento procede de un reclamo frente al sentimiento de ser acusados como racistas, por parte del partido de gobierno. Evidentemente, fue observado que en el discurso del oficialismo, aun cuando aclaran a ocasiones que “no todos son iguales”, este sí muestra a los indígenas como las únicas víctimas el racismo en el país. En toda la información procesada para esta investigación, no se pudo encontrar ningún

ejemplo de actos racistas cometidos contra no-indígenas mencionados por el oficialismo o usados como ejemplo para justificar la ley. El presidente Morales les habla específicamente a los indígenas y se incluye a sí mismo en este grupo, utilizando frases como “nosotros los indígenas” “hemos tolerado insultos” “nos ofenden constantemente” “cada día nos golpean a los indígenas”, etc. Los pueblos indígenas son la audiencia de Evo Morales, y cuando él no les habla a ellos, habla sobre ellos. Este discurso, claramente, tiene un efecto en la oposición, quienes reaccionan al discurso defendiéndose de algo que ellos consideran una acusación de racismo.

Es así que la primera frontera cuestionada trata de borrar la idea de que sólo algunos cuántos pueden ser racistas, en este caso, los no-indígenas. La oposición nombre eventos, apelativos y actitudes que pueden ser consideradas racistas en contra de ellos, pero el ejemplo más importante a su criterio, es el hecho de que el Estado esté basado, gracias a la reforma constitucional, en el presupuesto de que los indígenas deben ser promovidos por y desde el Estado, presupuesto que ellos consideran altamente racista.

También se cuestiona en qué consiste realmente el racismo. ¿Llamar al presidente un cruce de llama con lucifer es racismo? ¿Es racismo llamar colla, camba o chola a alguien? En otras palabras, ¿Cuál es la diferencia entre el prejuicio y la realidad? Algunos miembros de la oposición arguyen que muchas de estas palabras que están siendo cuestionadas, son palabras que se encuentran dentro del vocabulario popular de la gente, que son parte de su “forma de ser” y que no conllevan necesariamente una connotación racista. Esto nos lleva de vuelta a la discusión sobre quién es racista y quien no, puesto que si estos términos son parte de la naturaleza de las personas, entonces, no se debería poder juzgar a alguien de ser racista por ser quien es, según la oposición.

El tema que se encuentra en el corazón de estos debates es ¿Cuánto debemos cambiar nuestra sociedad para combatir el racismo, sin cambiar tanto como para evitar caer en lo políticamente correcto o en la restricción de la libertad de expresión? Es importante recalcar que el uso de las palabras “colla”, “chola” y el uso de la llama como insultos de naturaleza racista está ampliamente documentado en eventos

públicos (Defensor del Pueblo & Universidad Cordillera 2008; Defensor del Pueblo & Universidad Cordillera 2009). Sin embargo, existen algunas situaciones en las cuales la palabra chola, por ejemplo, es usada sin intenciones expresas de racismo<sup>3</sup>. Esta ambigüedad hace que la gente se cuestione acerca de la verdadera naturaleza de estas palabras. Lastimosamente la pregunta se mantiene sin respuesta, y el tema no ha sido investigado más a fondo. La hipótesis ofrecida aquí es que existen ciertas palabras que sí tienen connotaciones racistas (como llama), que han sido creadas con fines racistas (como cholo) o que han adquirido una connotación racista (como colla); pero el uso de esas palabras se ha normalizado y su uso no había sido cuestionado sino hasta ahora. La falta de reflexión social sobre el tema ha permitido que estas palabras se naturalicen y su uso se convierta en algo normal, especialmente en el caso de la palabra “cholo” o “chola”. Es por lo tanto necesario realizar las preguntas ¿A quiénes llamamos cholos? ¿Ese nombre refleja quiénes son? ¿O se trata de una categorización que se les ha sido impuesta? Vale la pena mencionar que la única forma de responder estas preguntas es preguntándolas a aquellos quienes son categorizados por estas preguntas, algo que lastimosamente nunca se ha hecho en los programas analizados en esta investigación.

A la vez, así como se cuestionan algunas fronteras, otras son tomadas por sentado y no son cuestionadas. Por ejemplo, el por qué la educación, el idioma o el lugar de residencia convierten a una persona en mestizo no está siendo discutido. La educación, por ejemplo, no sólo convierte a una persona en mestiza, sino que también ha sido sugerido que mientras más educado es uno, más fácil se le es definir su identidad o distinguir actos racistas. Algunos ejemplos son:

*“¿Dónde está el racismo cuando se dice que es un cruce de llama con lucifer? (...) ¿Dónde está el racismo? ¡Muéstrenme!... no hay. No hay racismo ahí, no hay racismo (...) le voy a decir algo [se dirige a Evo Morales] yo creo que he leído, no tanto como el Vicepresidente, pero mucho más que usted, por ejemplo, y no estoy siendo discriminador estoy siendo realista, y yo no puedo encontrar discriminación ahí” (Valverde: 21/09/2010)*

*“Si un compañero que está trabajando en una sociedad como la de Santa Cruz – además es educado (dice Valverde)- exactamente (responde Caballero), tiene problemas para definir su identidad ¿Te imaginas cuando viene un encuestador y le pregunta a un Mojeño ‘A ver, dígame, ¿Qué es?’ (Caballero: 18/09/2010)*

---

<sup>3</sup> El Sandwich de Chola fue un ejemplo usado repetitivamente en el discurso político.

También se encuentra la idea de que al migrar a las ciudades la gente se convierte al mestizaje, como sugiere Caballero en la anterior cita. De una manera implícita, la asociación que se suele hacer entre indígena y campesino hace que se fortalezca el supuesto de que el lugar del indígena es en el campo. Como Ari (2007, p. 15) dice: 'En Bolivia hay el mito que dice que al indio se lo encuentra en el campo y que al ir a las ciudades se convierten al mestizaje cultural'

## **B. Los grupos focales**

### Asignación y afirmación

Como se dijo anteriormente, existe una gran brecha entre un entendimiento más idealista de mestizaje y lo que la gente realmente considera que hace al mestizaje. La información recogida en los grupos focales confirma este punto. En el grupo que se encontraba en contra de la ley, una minoría se identificó como mestizos, no sin antes ser altamente cuestionados por sus compañeros. Al final, la mayoría de este grupo solo desea evitar ser clasificado y clasificar a cualquier persona en un grupo étnico o racial; pero a la vez utilizan la palabra mestizo para nombrarse a sí mismos, principalmente porque es la categoría que ellos creen que se les ha sido impuesta.

*"Lo que puedo ver, al menos en mi caso, es que se me ha incrementado una percepción que tengo de yo como persona, no yo como mestizo, sino yo como ser humano, como una persona más en el mundo. (...) Es decir no es un tema de que yo me sienta mestizo, sino como los demás me perciben, ¿no?" (Marcos: 715 - 729)*

En el grupo a favor de la ley, una mayoría se ve a sí misma como mestiza, pero a la vez sienten que sus raíces culturales son aymarás. Pero al explicar los motivos acerca de por qué se sienten mestizos, estos no tienen que ver necesariamente con una herencia cultural mixta, sino específicamente por hablar español y vivir en la ciudad. Esto muestra que las personas pueden identificarse como mestizos e indígenas a la vez.

Zabaleta Reyles (2008, pp. 60-61) arguye que esto no es posible:

Pero el argumento de que una persona puede ser indígena y mestiza tampoco es satisfactorio (...) también se suele esgrimir la pérdida de las lenguas indígenas como prueba determinante del proceso de mestizaje. Esto es igualmente incierto y no determinante. Es cierto que la lengua es usualmente un dato muy significativo para entender a los grupos étnicos; sin embargo, hay muchos ejemplos de lo contrario.

No es un argumento suficiente el decir que existen muchos otros ejemplos en los cuales el idioma es determinante para la identidad, para argüir que en el caso específico de Bolivia el idioma juega este rol. Cada sociedad es un caso único, *suis generis*, y cada una decide qué criterios serán utilizados para construir sus identidades. El hecho de que los escoceses y los vascos (ejemplos que Zabaleta Reyles da para apoyar su argumento) no usan el idioma como criterio fundamental para construir su identidad, no implica en lo más mínimo que el caso boliviano *debe* seguir el mismo camino. A la vez existen un sinnúmero de identidades que sí utilizan el idioma como criterios fundamental como los catalanes o los quebecois. En fin, no se pueden utilizar los ejemplos de otras sociedades para explicar lo que sucede en la nuestra. Es así que los datos recogidos de los grupos focales muestran que los participantes sí ven la pérdida de un idioma indígena como prueba de mestizaje. Recordemos lo que dijo un participante:

*“Ahora yo no soy aymará, por eso yo tengo, o sea, me relaciono con, culturalmente con lo aymará, porque mi padre y mi madre hablan aymará, pero yo no soy ¿no ve? entonces no voy a engañar a las personas y les voy a decir... (ríe) entonces, y ¿qué? Porque en esa época, en esa época, mi papá, mi mamá no me enseñaban aymará porque quería el castellano ¿no ve? sino no, sino no sobresalía digamos, no te podías mover.”*  
(Miguel: 269 - 273)

Zabaleta Reyles (2008, p. 60) también indica que no es satisfactorio sugerir que los posibles cambios en la identidad de las personas sean producto del estigma asociado a ciertas identidades, porque en los tiempos actuales las identidades indígenas son vistas con orgullo y ya no deben cargar dicho estigma. En este estudio se ha podido observar que la realidad es más compleja de lo que Zabaleta Reyles piensa, por ejemplo, se pudo observar que existe una generación de personas que quedaron “atrapadas” entre los tiempos en los cuales la identidad indígena era vista como algo indeseable y los tiempos actuales donde las identidades indígenas están siendo revalorizadas. Esto los pone en una situación muy peculiar puesto que ellos no tuvieron la oportunidad de aprender Aymará gracias al estigma previamente mencionado, lo cual les impide denominarse a sí mismos como indígenas. Es como un camino sin vuelta atrás, en el cual ellos ya no pueden clamar para sí una identidad indígena, puesto que no tienen el idioma materno. Esto demuestra que

aunque el estigma está comenzando a desaparecer, sus consecuencias continúan y siguen afectando a las personas hoy en día.

Es así que una de los resultados más importantes obtenidos de este estudio es el de *la ciudad como factor transformador de la raza*. De la información recabada en esta investigación es posible concluir que lo que hace a la gente mestiza, no es una mezcla genuina de culturas, sino, el hecho de mudarse a la ciudad (Ari 2007, p. 15) Para mudarse a la ciudad uno debe haber vivido antes en el área rural, por lo que sólo es el indígena el que se mestiza. Ambos grupos focales han insistido en el hecho de que la ciudad juega un rol fundamental en sus identidades; ya sea distinguiéndolos de los indígenas, o como prueba de que ya dejaron de ser indígenas.

En estos puntos podemos observar una total concordancia entre el discurso político y los grupos focales, donde en ambos casos la educación (que está relacionada con la profesión) el idioma y el vivir en las ciudades son vistos como prueba del mestizaje. De una forma más superficial, el mestizaje siempre es identificado como la mezcla biológica y cultural de la población; pero cuando la gente intenta definir en qué consiste exactamente esta mezcla, recurren al idioma, a la educación y a la residencia. En este caso, no es una coincidencia que en ambos grupos focales la profesión sea un criterio importante para su identidad.

### Amplitud

El grupo en contra de la ley parece tener una identidad afirmada y delgada, donde ellos sienten que tienen el poder de definirse a sí mismos, pero a la vez consideran que las identidades étnicas y raciales no son, o no deberían ser, importantes. Vale la pena mencionar que cuando eran más jóvenes ellos experimentaron una identidad afirmada y gruesa, donde ellos sintieron una fuerte presión social para fortalecer sus lazos con una identidad "blanca". Sin embargo, ellos indican que al crecer adquirieron más poder de decisión sobre sus propias identidades.

En contraste, el discurso político de la oposición defiende una identidad asignada y gruesa, puesto que ellos consideran que están siendo fuertemente categorizados por el Estado y que esta situación no debe permitirse. Este punto fue interpretado de una manera muy interesante, donde los miembros del grupo focal en contra de la ley dijeron encontrarse en un conflicto personal muy angustiante puesto que no pueden decidir si esta actividad estatal puede ser calificada enteramente como buena o mala. Ellos se sienten discriminados por el gobierno debido a algunas políticas, pero también indican que era justo y necesario dar más oportunidades a los indígenas, por lo que no adoptan una posición tan radical como la de la oposición en el discurso político.

El grupo a favor de la ley parece experimentar la realidad de manera distinta. Se considera que este grupo tiene una identidad asignada y delgada, en la cual algunos de los términos utilizados para describirse a sí mismos, como el de indígena, son categorías creadas por otros para describirlos a ellos, pero ellos las han apropiado. Se trata también de una identidad delgada porque el grupo indicó varias veces que hay otras esferas de su vida que también juegan un rol importante en sus vidas como la clase social o el género. La etnicidad pasaría a ser una capa más. Por otro lado, el discurso político del oficialismo defiende una identidad asignada y gruesa, donde la discriminación contra el indígena es uno de los elementos más importantes del discurso de Evo Morales. El impacto de este discurso en los miembros de este grupo se observa en la creación de la noción de que “las cosas han cambiado” La gente siente que desde que Evo Morales ha subido al poder ellos se sienten más libres a la hora de hablar de su origen indígena. Sin embargo, esto no se refleja necesariamente en un deseo de ver a sus identidades más gruesas que antes.

### *Creación de fronteras y significados*

El elemento más importante que se pudo identificar en este tema es el hecho de que desde que Evo Morales subió al poder, las fronteras entre grupos raciales han sufrido varios cambios. Muchas fronteras anteriormente aceptadas comenzaron a ser cuestionadas, como la idea de que el indígena es pobre. El cambio de la estructura de



poder ha cambiado algunas preconcepciones sobre los indígenas que los mostraban como: desempoderados, excluidos del poder político, pobres y como víctimas del racismo y la discriminación. Ahora que estas fronteras han cambiado la gente no se siente completamente segura si ciertos nombres o suposiciones sobre los indígenas siguen siendo válidos. Michael Banton (1988, p. 1) arguye:

Algunas personas pueden ser difíciles de clasificar. Alguien que reflexione sobre esto se dará cuenta de al menos dos cosas: primero, de que hay un proceso social por el cual ciertas categorías son asignadas a ciertos individuos, aun cuando hayan dudas sobre los nombres más adecuados para estas categorías, y sobre las fronteras a ser delimitadas entre una categoría y la otra; segundo, que la consciencia de las personas acerca de estas diferencias cambian de acuerdo a las circunstancias

Esta cita refleja con precisión lo que sucede en este caso. La gente no está segura acerca de si los nombres utilizados o las fronteras demarcadas son adecuados para designar a otros grupos o a sí mismos pero a pesar de eso son consciente de que existen al menos dos grupos raciales y étnicos diferentes y de que las circunstancias en las que se encuentran juegan un rol importante en esta determinación.

En el discurso político, esta dinamicidad es interpretada como una prueba de falta de autenticidad en las identidades. Como se explicó en el segundo capítulo, las identidades étnicas y raciales tienen lazos primordiales, sólo en un sentido retórico. Se dijo previamente que las identidades étnicas y raciales son poderosas porque son vistas como algo más profundo y significativo que sólo intereses o nombres. Es por eso que cuando la naturaleza dinámica de las identidades es expuesta, y sus lazos son vistos como modificables y variables; y no como naturales y primordiales, la autenticidad de la identidad se pone en tela de juicio. Esta es probablemente la razón por la cual Carlos Valverde no le cree al presidente cuando este se muestra a sí mismo como una víctima del racismo; porque al estar en una posición de poder, él no puede estar en lado humilde, pobre y frágil nunca más, ya no puede argüir estar desempoderado.

*"El presidente viene HUMILDE como él solo, en toda mi vida no he visto a un hombre... 'No. Cuatro años y siete meses tuvieron que pasar, les confieso, me sentí discriminado' [parafrasea el presidente] Un discurso totalmente circunstancial (...) un discurso políticamente correcto. Era casi, CASI creíble que el presidente, pobrecito, ¡mira! Se sintió discriminado. Casi creíble." (Valverde: 21/09/2010)*

Esta incertidumbre acerca de la autenticidad de las identidades es también una de las causas por la cual, los participantes del grupo focal en contra de la ley se sienten en esta situación angustiada; puesto que ellos ya no están seguros qué significa en verdad ser indígena o ser mestizo. Tal vez, esta es también una de las razones por la cual ellos prefieren evitar hablar de identidades raciales y étnicas y prefieren verse a sí mismos simplemente como seres humanos o como individuos.

## V. Conclusiones

Esta investigación exploró la influencia del discurso político en la construcción de la identidad étnica y racial en la ciudad de La Paz. Un análisis del discurso político emitido en algunos medios de comunicación, así como grupos focales, fueron los métodos escogidos para cumplir con este objetivo.

Es así que podemos ofrecer las siguientes conclusiones: en primer lugar, la amplitud de cada identidad está siendo interpretada de forma distinta en la esfera pública y en la esfera privada. La esfera pública, reflejada en el discurso político tanto de la oposición como del oficialismo, presiona a los ciudadanos para que vean sus identidades como asignadas y gruesas, hecho que los participantes de los grupos focales interpretan como una situación muy angustiada y conflictiva. Es así que aquellos considerados como mestizos reaccionan evitando hablar o considerar a las identidades raciales, una identidad de carácter más asignado, para librarse de esta presión creada en la esfera pública. Por otro lado aquellos considerados como indígenas no se sienten profundamente afectados por esta presión porque su realidad identitaria es mucho más compleja que la descrita en el discurso político del oficialismo, en la cual ellos están moviéndose entre categorías identitarias todo el tiempo, por lo que no se sienten apelados a tener una sola identidad, gruesa y asignada.

En segundo lugar, se pudo observar que las fronteras identitarias han sufrido varios cambios desde que Evo Morales subió al poder. Como se dijo repetidas veces, la construcción de las identidades está altamente relacionada con el poder, en cuanto a que un grupo debe ser lo suficientemente poderoso para hacer que sus asignaciones externas y afirmaciones internas tengan validez en la sociedad. La estructura de poder ha cambiado en Bolivia, y con ella, el poder que cada grupo tenía para hacer valer sus auto-imágenes y sus imágenes del "Otro". Esta estructura no sólo se ha ido modificando, sino que está cambiando bajo lineamientos étnicos y raciales. Esta situación ha cambiado la naturaleza de las relaciones raciales en el país, donde una reformulación de fronteras, cuestionamiento de viejas fronteras y nuevos juegos de poder están tomando lugar. Esto se traslada también a un sentimiento de incertidumbre acerca de las identidades, cuestionando sobre todo, su autenticidad;

puesto que se ha puesto en evidencia la naturaleza dinámica de las identidades, algo que puede ser difícil de aceptar sobre todo cuando dichas identidades siempre han sido presentadas con la retórica primordial y de la tradición.

Por último, la conclusión más relevante de esta investigación está relacionada con la construcción de una identidad mestiza, la cual es vista mayormente como el producto de vivir en la ciudad y de recibir una educación. Este concepto es muy diferente al concepto más tradicional de mestizaje, en el cual se trataría de 'un mosaico de mezclas que no puede ser construido sobre una sola identidad, pero respetando y reconociendo al otro' (Toranzo 2008, p. 55). Es así que podemos ver que el mestizaje, si bien usa una retórica de mezcla y amalgama, lo que en verdad vuelve a un ciudadano mestizo es su proyección hacia la modernidad, y no así una mezcla cultural y biológica.

El discurso del mestizaje, tanto en la actualidad como desde las últimas décadas del siglo XX, fue utilizado como el opuesto al discurso indigenista; desquebrajando así la esencia misma del mestizaje. En las décadas de los 80 y los 90, el indigenismo empezó a ganar cada vez más interés tanto en la academia como en la política; y varios académicos bolivianos y extranjeros comenzaron a estudiar las culturas andinas. El impacto de estos estudios se ve reflejado en el fortalecimiento de una imagen concreta sobre los indígenas: los académicos estaban interesados en encontrar "purismos andinos" (Arnold 2009, p. 54), o sea, comunidades indígenas remotas que puedan ser encontradas en su estado más puro, es decir, con el menor contacto posible con la cultura occidental y que hayan podido escapar de una u otra manera al coloniaje y, por ende, al mestizaje. Así se reforzó la idea del indígena como un ser humano alejado de la civilización y sociedad occidental.

Es así que ambos discursos han adoptado retóricas contrarias que han conducido a elaboraciones simplistas, reconociendo al mestizaje como sinónimo de modernidad y al indigenismo como la recuperación de valores y costumbres tradicionales. Esta retórica ha tenido fuertes implicaciones para las identidades indígena y mestiza; siendo así que existe la percepción de que el indígena pertenece al pasado; y el mestizo a la modernidad (Arnold 2009, p. 60). Esto quiere decir que si el indígena se "moderniza" pierde su identidad o su identidad pierde autenticidad.

Hablar español, vivir en centros urbanos y participar de la economía de mercado son vistos como símbolos de la modernidad, y por ende, cuando un indígena los adquiere pierde su condición de “tradicional”, condición que le ha sido atribuida por la retórica utilizada por la academia y por la investigación.

Esto nos hace ver que el uso de elementos como el idioma, la profesión y el lugar de residencia para definir quién es indígena y quién es mestizo (como se ha hecho numerosas veces en varios estudios cuantitativos, incluidos los censos) poco tienen que ver con el verdadero impacto cultural que estos criterios tienen en la vida de las personas; esto porque las mismas “reglas” que se utilizan para definir las identidades varían de grupo en grupo, haciéndonos pensar que lo que en verdad importa para definir las identidades es su proyección hacia la modernidad y no así sus condiciones culturales concretas. Por ejemplo, Zuazo (2006, p.66) describe al mestizaje de la siguiente manera: ‘... es tener más-menos raíces indígenas pero participar al mismo tiempo de la bolivianidad, de la modernidad y de los valores occidentales.’

Al decir que se utilizan diferentes “reglas” para definir cada identidad, nos referimos a que los típicos marcadores para analizar las identidades como idioma, residencia y trabajo no son aplicados con la misma rigurosidad a indígenas y a mestizos. Por ejemplo, cuando una persona que se considera mestiza aprende un nuevo idioma, nativo o extranjero, su identidad no cambia; pero cuando el indígena aprende español o cualquier otro idioma no nativo, se convierte en mestizo. Es más, si se fuera estricto con la idea de mestizaje, todos los mestizos deberían ser bilingües con un idioma nativo y el español, sin embargo esto nunca ha sido visto como un requisito para ser mestizo. Cuando una persona que se considera mestiza se va a vivir al extranjero, o a otro lugar del país, su identidad tampoco cambia (muchas veces se refuerza) pero cuando el indígena abandona el campo y se traslada a la ciudad, o incluso cuando tiene una vida itinerante entre el campo y la ciudad, se considera mestizo. Cuando un indígena no se dedica a una labor agrícola, es decir cuando no es campesino, y participa en el mercado o encuentra cualquier otra ocupación que no sea de naturaleza agrícola, se mestiza; en cambio el mestizo tiene el privilegio de trabajar en la profesión que él elija sin comprometer su identidad. Aunque esto no es del todo cierto porque, el mestizo tiene pocas oportunidades de

participar en ocupaciones que son consideradas propias del indígena, pero únicamente porque esto iría en contra de la retórica de la modernidad inherente al mestizaje, es decir, sería involucionar.

Tanto es así que los escritos del mestizaje argumentan excesivamente acerca de cómo, ciudadanos que podrían auto identificarse o ser reconocidos como indígenas, no son indígenas en verdad dada su condición lingüística, residencial o laboral (Toranzo 2008; Zavaleta Reyles 2008; Zuazo 2006). Sin embargo, los análisis (y más aún las investigaciones) sobre cómo se mestiza el “q’ara” están completamente ausentes. Spedding (1996, pp. 29-30) dice:

Una implicación de esto es que puede haber movilidad social hacia arriba, de indio a mestizo y mestizo a criollo, pero nunca hacia abajo, de criollo a mestizo o de mestizo a indio. Cuando se observa esto último, no es una movilidad, sino que la persona ha revelado lo que siempre era. (...) Cuando se les pesca haciendo algo notablemente andino, [a mestizos o criollos] como un sahumero en su negocio o una ‘limpieza’ para brujería en su casa, es porque los empleados los exigían o debido a una sugerencia de la lavandera. No es porque ellos mismos comparten esas prácticas culturales. La andinización de los criollos, y los elementos culturales comunes que unen los estratos tan divididos por la estratificación de clases, son temas virtualmente ausentes en la literatura.

Esto nos hace pensar que en la actualidad, el mestizaje tiene que ver más con una proyección hacia la modernidad que con una auténtica mezcla de culturas y razas. Finalmente como Toranzo y otros autores explican, hay varios mestizajes por lo que un mestizo de las Siete Calles no es lo mismo que un mestizo de Equipetrol; sin embargo, ninguno puede explicar cuál es el elemento que hace que todos estos mestizos, tan diferentes, sean a la vez todos mestizos. Arnold (2009) propone que el elemento unificador de la cultura mestiza es su proyección hacia la modernidad. Sin embargo, esto ha tenido consecuencias complejas para la identidad indígena, porque ha hecho que el indígena pertenezca al pasado, por lo que les es muy difícil proyectarse al futuro sin perder su identidad. El mismo discurso indigenista al utilizar esta retórica ha ayudado a fortalecer esta noción; y la investigación académica se ha interesado poco por estudiar al indígena y a su realidad en la actualidad.

Este elemento fue percibido tanto en los grupos focales como en el análisis de discurso. Cualquier comportamiento o actitud tomada por los indígenas que vaya en

contra de la retórica tradicionalista añadida a su identidad indígena es interpretada como un signo de falta de autenticidad identitaria. Es por eso que comparto la apreciación de Sanjinés (2004) cuando dice “el mestizaje nunca llega para los bolivianos” porque la promesa que conllevó el discurso del mestizaje, la creación de una identidad racial boliviana que elimine el conflicto colonial del blanco versus el indígena, nunca llegó. Es más, al construir una noción de mestizaje relacionada con la modernidad, mientras más se promueva el mestizaje, más se ahondan las contradicciones y conflictos identitarios del país, dejándonos a todos esperando por el mestizaje.

## Bibliografía

ABERCROMBIE, T. 1991. To be Indian, to be Bolivian: "Ethnic" and "National" discourses of identity. En: URBAN, G. & SHERZER, J. (eds.) Nation-States and Indians in Latin America. Austin: University of Texas Press.

ARI, W. 2007. Historia y Presente del Factor Raza en Bolivia. Fe y Pueblo, 2.

ARNOLD, D. 2009. Discursos, sujetos e identidades. En: ARNOLD, D. (ed.) ¿Indígenas u obreros? La Construcción Política de Identidades en el Altiplano Boliviano. La Paz: Fundacion UNIR Bolivia.

BANTON, M. 1988. Racial Consciousness, London, Longman Group UK Limited.

BARRAGÁN, R. 2006. Más allá de lo mestizo, más allá de lo aymará: organización y representaciones de clase y etnicidad en La Paz. América Latina Hoy, 43, 107 - 130.

BAUTISTA SAAVEDRA, J. 1902. Defensa. Proceso de Mohoza, La Paz.

CORNELL, S. & HARTMAN, D. 2007. Ethnicity and Race. Making Identities in a Changing World, United States, Pine Forge Press.

CORRAL, C. 1869. La Doctrina del Pueblo, Lima, Imprenta del Estado.

DE VITORIA, F. 1985. Relecciones. Del Estado, de los indios y del derecho de la guerra, México, Porruá.

DEFENSOR DEL PUEBLO & UNIVERSIDAD CORDILLERA 2008. Observando el Racismo. Racismo y regionalismo en el proceso constituyente La Paz.

DEFENSOR DEL PUEBLO & UNIVERSIDAD CORDILLERA 2009. Observando el racismo. Racismos y regionalismos en el proceso autonómico: hacia una perspectiva de clase. , La Paz.

DÉMELAS, M. D. 1979. Darwinismo a la Criolla: el darwinismo social en Bolivia 1880 - 1910. Historia Boliviana I.



ELLER, J. D. 1999. *From Culture to ethnicity to conflict.* , Michigan The University of Michigan Press.

FLICK, U. 2007. *Designing Qualitative Research*, Sage Publications.

IÑO DAZA, W. G. 2008. *Los hechos del racismo en la historia reciente: el caso de Cochabamba (2007) y Chuquisaca (2008).*

JENKINS, R. 1997. *Rethinking Ethnicity. Arguments and explorations*, London, Sage Publications.

KLEIN, H. S. 1982. *Bolivia. The Evolution of a Multi-ethnic society.*, New York, Oxford University Press, Inc.

LAPOP 2010. "Cultura política de la democracia en Bolivia, 2010: Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles", Cochabamba, University of Vanderbilt.

LOAYZA, R. 2010. *Halajtayata. Etnicidad y Racismo en Bolivia*, La Paz, Konrad Adenauer Stiftung.

LOUREIRO, C. 1999. *La identificación de una sociedad pigmentocrática. Movimientos y Actores Sociales I.*

MONTENEGRO, C. 1967. *Nacionalismo y Coloniaje*, Buenos Aires, Editorial Pleamar.

NAGEL, J. 1986. *The Political Construction of Ethnicity.* In: OLZAK, S. N., JOANE (ed.) *Competitive Ethnic Relations*. New York: Academic Press, Inc.

PÉREZ-RUIZ, M. L. 2000. *Nacido indio, siempre indio. Discriminación y racismo en Bolivia.* . *Revista Nueva Antropología*, XVII, 73-87.

REISGIL, M. 2008. *Analyzing Political Rethoric.* En: WODAK, R. K., MICHAL (ed.) *Qualitative Discourse Analysis in the Social Sciences*. United Kingdom Palgrave Macmillan.

RENÉ MORENO, G. 1885 (1960) *Nicómedes Antelo*, Santa Cruz, Publicaciones de la Universidad Gabriel René Moreno

SANJINES, J. C. 2004. *Mestizaje Upside-down. Aesthetics politics in modern Bolivia.*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press.

SATU, E. H., KYNGA S 2007. The qualitative content analysis process. *Journal of Advanced Nursing*, 62, 107 - 115.

SPEDDING, A. 1996. *Mestizaje: Ilusiones y Realidades. Seminario Mestizaje: Ilusiones y Realidades.* La Paz: MUSEF.

TAPIA, L. Y., FABIAN 1997. *Bolivia: Modernizaciones empobrecedoras. Desde su fundación a la desrevolución,* La Paz, Muela del Diablo.

TORANZO, C. 2008. Let the mestizos stand up and be counted. In: CRABTREE, J. W., LAURENCE (ed.) *Unresolved Tensions. Bolivia, past and present.* Pittsburg: University of Pittsburg Press.

UNIR 2008. *Encuesta Nacional 2008. Diversidad Cultural Hoy. Una radiografía del país.* . La Paz: Fundación UNIR Bolivia.

VAN DIJK, T. A. 2002. *Discourse and Racism.* En: GOLBERG, D. T. S., JOHN (ed.) *A Companion to Racial and Ethnic Studies.* Cornwall: Blackwell Publishers Inc. .

WEBER, M. 1968. *Economy and Society,* New York, Bedminster Press Inc. .

WIEVIORKA, M. 2002. *El racismo. Una introducción.,* La Paz, Plural Editores.

WODAK, R. 2008. Introduction: *Discourse Studies - Important Concepts and Terms.* En: WODAK, R. K. (ed.) *Qualitative Discourse Analysis in the Social Sciences.* United Kingdom: Palgrave Macmillan.

ZABALETA REYLES, D. 2008. Oversimplifying identities. The debate over what is indigenous and what is mestizo. En: CRABTREE, J. W., LAURENCE (ed.) *Unresolved Tensions. Bolivia, past and present.* Pittsburg: University of Pittsburg Press.

ZUAZO, M. 2006. *Q'ueste los Mestizos. Diálogo con tres estudios sobre mestizaje y condición indígena en Bolivia.* . *Tinkazos*, 9, 63 - 72.